



SECRETARIA
DE EDUCACION
PÚBLICA Y CULTURA

SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 25-B
SUBSEDE ESCUINAPA



**“LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO DE LAS MISIONES
CULTURALES COMO APOYO A LA EDUCACIÓN
EXTRAESCOLAR”**

TESIS

**PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADOS EN EDUCACION**

PRESENTAN

CARLOS GARCIA RAMIREZ

JAVIER LOPEZ PIZANO

MAZATLAN, SINALOA, MEXICO

AGOSTO DEL 2008

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	5
1.1 Justificación.....	8
1.2 Objetivos.....	10
1.3 Hipótesis.....	10
II ANTECEDENTES LEGALES Y REFERENCIALES DE LA MISIÓN CULTURAL.....	11
2.1 Marco jurídico de las misiones culturales.....	11
2.2 Marco referencial de las misiones culturales.....	13
III NACIMIENTO DE LAS MISIONES CULTURALES.....	16
3.1 Bases históricas de la misión cultural.....	16
3.2 El maestro misionero y su tarea.....	17
3.3 Contribuciones de la misión cultural en sus orígenes.....	20
3.4 El desarrollo educativo y el cardenismo.....	22
3.5 El camino a seguir: una segunda época.....	23
3.6 Educación fundamental y misiones culturales.....	27
3.7 Misiones culturales: años 60's a 90's	30

IV	LAS MISIONES CULTURALES: AGENTES SOCIALIZADORES EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA.....	32
4.1	Las relaciones humanas en la comunidad educativa.....	32
4.2	La familia como integradora del aprendizaje.....	34
4.3	La escuela: agente socializador.....	35
4.4	Características generales del adulto.....	38
4.4.1	Características positivas del educando adulto.....	42
4.4.2	Características negativas del educando adulto.....	43
V	LA IMPORTANCIA DE LAS TEORIAS DEL DESARROLLO EN LA EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN DE LOS ALUMNOS DEL PROGRAMA DE MISIONES CULTURALES.....	46
5.1	La corriente constructivista.....	47
5.2	La zona de desarrollo próximo de Vigotsky.....	50
5.3	El aprendizaje significativo de Ausubel.....	54
5.4	Factores intrapersonales del proceso enseñanza-aprendizaje....	58
5.5	Factores socioambientales e interpersonales del proceso enseñanza-aprendizaje.....	59
VI	METODOLOGÍA Y ANALISIS DE RESULTADOS.....	61
6.1	Marco contextual.....	61
6.2	Metodología.....	66
6.3	Aplicación de encuestas y análisis de resultados.....	69
	CONCLUSIONES.....	83
	BIBLIOGRAFIA.....	85
	ANEXOS.....	88

INTRODUCCIÓN

Las misiones culturales han sido un factor prioritario en la búsqueda por reducir la brecha entre las zonas urbanas y rurales del estado, ya que a través de los aprendizajes de tipo laboral que proporciona, la gente de aquellos poblados con algún nivel de marginación adquiere mayores opciones para insertarse en el desarrollo productivo de su localidad y así como la expectativa de mejorar sus propias condiciones de vida.

Ofrecer opciones de preparación para el empleo o autoempleo a través de servicios educativos para personas de 15 años en adelante que no tuvieron la oportunidad de cursar o terminar la educación básica, es el propósito del programa misiones culturales rurales además de promover una educación permanente acorde a las exigencias de la vida y el trabajo en la sociedad, a través de una estructura flexible, accesible y pertinente que facilite el acceso y tránsito de jóvenes y adultos.

El 17 de octubre de 1923, el entonces secretario de educación pública, José Vasconcelos aprobó el plan y creación de las misiones culturales rurales por acuerdo del Presidente Álvaro Obregón, para darle un vigoroso impulso a la educación rural.

Las misiones permanecen en cada municipio por dos años, con posibilidades de prorrogar su estancia un año más como máximo para, de esta forma, integrarse al gran esfuerzo educativo que se realizó después de la revolución en el país, haciendo llegar la cultura al pueblo, y así poder sacar a las grandes mayorías de las condiciones de pobreza e ignorancia en que había vivido por siglos.

Plantearse la tarea de desfanatizar la educación, emprender la aventura de conquistar territorios inhóspitos y desconocidos para la causa de la enseñanza, y, sobre todo, abrirse ante la posibilidad de suscitar un ánimo en la voluntad y la conciencia colectivas permitió que los maestros emprendieran larguísimos viajes para llegar, con el mayor entusiasmo, a las comunidades a que se les había asignado.

Ser maestro tenía que ser, entonces, una vocación verdadera, es decir, una pasión lo suficientemente abrasadora como para que se abandonara a la familia, los amigos, las comodidades por mínimas que fueran del propio hogar, para lanzarse por el camino del incierto, aunque fascinante, cambio social.

El General Cárdenas y su ministro de Educación, Ignacio García Téllez, en 1935 comprendieron muy bien que la clave para transformar el país estaba en convertir cada territorio en una comunidad organizada para la defensa de la tierra, el trabajo, la justicia, la salud, la educación y la cultura, el pan.

Los maestros sabían que la tarea que emprenderían sería, para empezar, solitaria, y enseguida, que quienes se involucraran en ella debían disponerse a múltiples sacrificios, desde el de salarios permanentemente atrasados, hasta los rezagos educativos y sociales que hacían impenetrables las comunidades en que ellos desempeñaban su trabajo. Su preparación era desigual, puede decirse que precaria, y su conocimiento de las zonas en que debían desempeñarse como maestros, nulo.

Iniciar un internado indígena, como introducir las primeras letras a un grupo de campesinos, o emprender con los padres de familia la construcción de una escuela formaba parte de sus tareas cotidianas. Al realizarlas, no tenían los maestros otra preocupación que la de que los niños y los jóvenes hallaran

un medio adecuado para avanzar en sus estudios y para aportar sus conocimientos al país.

Por lo anterior esta investigación fue estructurada en seis capítulos; en el primero se expone el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos además de la hipótesis planteada.

En el segundo capítulo se abordan los antecedentes legales y referenciales de la misión cultural, además de los artículos de nuestra Constitución que avalan su presencia en territorio nacional.

En el tercer capítulo se habla acerca del inicio de las misiones culturales, sus bases históricas, el desarrollo educativo de la época y la visión del cardenismo para lograr un país mejor, así como el desarrollo de estas instituciones entre los años sesentas y noventas.

El cuarto capítulo hace mención de la función social de la misión cultural en las regiones más apartadas de las grandes ciudades, cómo se dan las relaciones humanas en esta comunidad educativa, las características que presenta el educando adulto y por qué la familia debe ser integradora del aprendizaje en el alumno.

El quinto capítulo menciona la importancia de las teorías del desarrollo en la educación y capacitación de los alumnos del programa de las misiones culturales, viéndose en estas teorías la didáctica constructivista, la pedagogía operatoria, a Vigotsky y el aprendizaje significativo de Ausubel.

El sexto capítulo trata de la metodología llevada a cabo en la recopilación de información, el contexto en donde se realizó la misma y el análisis de los resultados de las diversas encuestas hechas a alumnos, maestros y padres de familia.

Por último se mencionan las conclusiones que se obtuvieron con la elaboración de este trabajo, presentándose además la bibliografía que nos sirvió como fuente de consulta para la realización del mismo y los anexos en los cuales se presentan algunos datos y fotografías de nuestra investigación.

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hablar de las misiones culturales es tomar el hilo conductor que atraviesa varias décadas de labor educativa en nuestro país. Su relación con la educación de adultos, como proyecto que se ha ido construyendo históricamente, tiene significado en tanto ha sido fuente de inspiración teórica y práctica para modelos, que si bien no toman el carácter propiamente de las misiones culturales, si retoman su espíritu y su sabiduría.

Las misiones culturales son fruto de la historia de la formación del México del siglo XX, de ahí su especificidad y originalidad.

Las misiones culturales son servicios educativos de educación extraescolar que promueven el mejoramiento económico, cultural y social de las comunidades rurales y suburbanas marginadas. Previo estudio socio - económico, y de común acuerdo con autoridades municipales, las misiones culturales se establecen en comunidades de 1200 a 1500 habitantes, durante un período de 2 a 4 años lectivos. El personal se establece en la comunidad y ofrece capacitación en carpintería, albañilería, música, herrería, mecánica, electricidad, belleza, así como alfabetización a toda la población adulta.

Las misiones culturales están íntimamente vinculadas a la escuela rural mexicana cuyo eje es el maestro, que lo mismo debajo de un árbol, una bodega o un local construido para escuela desarrollaban su labor, de ahí que era muy importante capacitarlos pues en aquel entonces no había los suficientes maestros egresados de las normales. Así fue como surgió la necesidad de crear las misiones culturales para que se desplazaran por todo el país atendiendo a las necesidades de la población.

Se puede afirmar, sin ninguna duda, que las misiones culturales fueron un producto de la revolución mexicana. La consigna de “Tierra y Libertad”, levantada por el movimiento armado se completaba perfectamente con la de “Tierra y escuelas” con la que no pocos campesinos participantes de la revolución, armaban también la ideología del movimiento, y a su vez, mostraban sus aspiraciones en el terreno de la educación. Lo anterior es explicable en la medida que el porfirismo había dejado de lado el problema de la educación en las comunidades rurales. Cabe señalar que el 72 % de la población rural era analfabeta y cerca del 100% no había concluido el ciclo de educación primaria.

La forma más viable de poder satisfacer la demanda de educación, era recuperar la federalización de la enseñanza (cancelada con la supresión de la Secretaría de Instrucción Pública en 1917) y renovar su función. Lo anterior se logró mediante la creación de la Secretaría de Educación Pública el 3 de octubre de 1921, siendo su primer titular José Vasconcelos.

En este contexto surge el 17 de octubre de 1923 el Plan de las Misiones Federales de Educación, que trata de dar respuesta a las necesidades surgidas por la labor de los primeros misioneros, es decir, preparar adecuada y eficazmente a los primeros profesores de enseñanza rural, proporcionando los conocimientos necesarios en relación con la zona y necesidades de la comunidad.

En 1925 la Secretaría de Educación Pública declaraba:

“Se ha dado el nombre de misión cultural a un cuerpo docente de carácter transitorio que desarrolla una labor educativa en cursos breves para maestros y particulares. Cada misión será una escuela ambulante que se instalará temporalmente en los centros de población en que predominen los indígenas, ocupándose en el mejoramiento profesional de los maestros, en ejercer influencia

civilizadora sobre los habitantes de la región, despertando interés por el trabajo, creando capacidad necesaria para explotar oficios y artes industriales que mejoren su situación, enseñando a utilizar los recursos locales e incorporándoles lenta pero firmemente a nuestra civilización.”¹

Los misioneros organizaban, en algunas ocasiones, festivales y concursos que tenían la finalidad de mostrar a las comunidades y maestros los avances en las actividades de la misión.

Labor importante que se señalaba a los miembros de la misma era la de atender también al mejoramiento de las comunidades, dando preferencia a las condiciones de salubridad y a los problemas económicos y procurando promover la solución, describiéndose así a las misiones culturales:

“Son escuelas sin muros, cuyos límites están marcados por las comunidades de un distrito y sus habitantes, cuyos lugares de formación son los campos mismos, los talleres y los hogares (lugares todos donde existen problemas humanos), y que se hallan situados preferentemente entre quienes más necesitan de ellas. El propósito que persiguen no es crear profesionales ni trabajadores expertos, sino ciudadanos capaces de mejorar las condiciones de vida en sus hogares y en la sociedad.”²

Los gobiernos emanados de la Revolución consideraban que el asunto educativo no se agotaba en dotar al país de escuelas donde se enseñaran las primeras letras, concepción que había sido utilizada por el régimen que la Revolución había derrotado. La escuela debía encarar los retos del progreso y buscar la felicidad del pueblo desde el hogar y la familia.

¹ TINAJERO Berrueta, Jorge. Misiones Culturales Mexicanas. Pág. 113

² CASTILLO, Isidro. La formación de los maestros rurales en México. Pág. 95

De esta forma y por lo anteriormente mencionado nos hacemos los siguientes planteamientos:

- * ¿De qué manera la misión cultural contribuye a mejorar el aspecto económico, cultural y social de los alumnos, tanto jóvenes como adultos, implicados en este proyecto educativo?

- * ¿Qué estrategias utilizar para concientizar a las personas de la importancia de asistir a los cursos de capacitación que se imparten en la misión cultural?

- * ¿Cómo influye la labor de la misión cultural en el desarrollo general de las comunidades rurales?

El éxito de estas misiones fue grandioso y los comentarios favorables sobre ellas se multiplicaron, por lo que pronto las autoridades advirtieron que mediante estas instituciones se podría promover el desarrollo social y cultural del sector campesino, logrando con ello hacer conciencia entre el pueblo de los beneficios de la educación.

1.1 Justificación

Francisco Larroyo en su libro “Historia Comparada de la Educación en México”, menciona a grandes rasgos que el primer personaje en la historia de México con el que la pedagogía alcanzó un enfoque social y cultural fue Abraham Castellanos quien en 1909 mencionó por primera vez que para formar la Patria, se debía empezar por la educación de las masas populares. Para él, uno de los objetivos de la educación en nuestro país era la educación integral de los “indios” por medio de la escuela rural.

Castellanos fue el primer intelectual mexicano que mencionó esta institución, pero es importante recalcar que en ese tiempo para poder lograr los objetivos resultaba necesaria una nueva educación, nuevos maestros y nuevos tipos de escuelas. Lamentablemente murió demasiado pronto para poder ver realizados sus propósitos, que más tarde algunos gobiernos revolucionarios se encargarían de promover.

El programa de misiones culturales es parte de una formación educativa que busca en todo momento el beneficio de las comunidades rurales por ser una alternativa para la capacitación en el área de trabajo productivo, por medio de diversos oficios cuya tarea es básica para la formación del educando, que por alguna razón no pudo terminar sus estudios primarios o secundarios y que son mayores de quince años

Este trabajo de investigación se centra en la necesidad de preparar a los educandos para que enfrenten activamente la problemática de educación y desempleo en sus comunidades, por medio de diversos oficios apoyados y respaldados por una educación que va desde la alfabetización (enseñar a leer y escribir), así como la primaria y secundaria abierta, todo esto con el propósito de lograr que el joven y el adulto adquieran los conocimientos teóricos y prácticos que le permitan actuar ante diferentes situaciones de la vida cotidiana.

Es por ello que debemos dar a nuestros alumnos los elementos esenciales de la enseñanza para que cada día mejoren su nivel cultural y social conjuntando esfuerzos maestros, alumnos y padres de familia con el fin de llevar adelante los fines de la educación.

Entre estos fines tenemos proporcionar a hombres y mujeres un mínimo de habilidades que necesitan y que les asegure una capacitación laboral que les permita abastecer sus necesidades; despertar interés y gusto por el conocimiento; hacerlos capaces de criticar; ponerlos en contacto con las realizaciones culturales y morales de la humanidad y enseñarles a apreciarlas,

además del conocimiento y valoración de las raíces y tradiciones culturales como elementos constitutivos y orientadores en la búsqueda de la identidad nacional y la toma de conciencia de que la familia es el espacio vital para que el alumno pueda crecer en sus dimensiones biológica, afectiva y social.

1.2 Objetivos

- * Promover el mejoramiento económico, cultural y social de los habitantes en las comunidades del medio rural, a través de la capacitación para el trabajo, alfabetización y educación básica.

- * Coordinar las acciones de la misión cultural con las de los organismos, fuerzas vivas e instituciones oficiales que funcionen en la zona de influencia con la finalidad de realizar proyectos en forma conjunta, enfocados al beneficio y necesidades prioritarias de la comunidad en general.

- * Crear conciencia en las comunidades rurales acerca de las carencias y limitaciones que afectan el proceso de su desarrollo educativo y social, manejando posibles soluciones para su beneficio evitando, en todo caso, actitudes paternalistas.

- * Fomentar hábitos deportivos, culturales y sociales en el alumnado con la finalidad de evitar la adquisición y/o consumo de enervantes que afecten su salud y la de los demás.

1.3 Hipótesis

Mediante una actitud cooperativa por parte de los habitantes de las comunidades rurales, la enseñanza práctica y objetiva de la misión cultural alcanzará el éxito planeado, elevando así la calidad de vida de los involucrados.

CAPITULO II

ANTECEDENTES LEGALES Y REFERENCIALES DE LA MISION CULTURAL

Conforme a las orientaciones de la revolución educativa, se entiende a la misión cultural como una comunidad pedagógica en donde convergen y participan activa y armónicamente los educadores, las autoridades escolares, locales y miembros de la comunidad para lograr por medio de un proceso académico, los objetivos que se ha planteado el Estado mexicano en materia de educación.

Cabe establecer que en su desarrollo, el proceso educativo no se limita a establecer la relación pedagógica educando-educador dentro del aula o de los talleres respectivos, si no se consideran las relaciones que se originan entre todos los miembros de la comunidad, quienes por la vía de una participación acorde con sus funciones, enriquecen el proceso mismo en forma significativa.

2.1 Marco jurídico de las misiones culturales

En un país como el nuestro, en proceso de un excelente desarrollo económico, político, social y cultural se requiere de una mejora continua en las prácticas pedagógicas. Por ello la educación integral debe cumplir con su función formadora y llevar al educando a considerar la realidad de los problemas nacionales, para vincularse con aquello que aprende en la escuela.

El artículo tercero constitucional pone las bases para que:

“La educación tienda a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano; esta educación será ajena a cualquier doctrina religiosa, basándose en el progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, la servidumbre, los fanatismos y los prejuicios.”³

De esta forma por conducto de la institución denominada misión cultural, el Estado mexicano ofrece la realización del acto educativo con el fin de formar ciudadanos comprometidos con los objetivos y acciones de su comunidad, de la sociedad y su gobierno y, desde luego, para lograr el proyecto de nación a que aspiramos los mexicanos.

En este proceso de formación del educando, se vinculan las acciones de la familia, la misión y la comunidad, hasta lograr una coherencia en el funcionamiento de las mismas. Solo a partir de la comprensión de este esquema ético se puede explicar la aspiración filosófica-jurídica del Estado mexicano, respecto a la formación integral del educando en su desarrollo total en donde la misión cultural es una instancia fundamental para la realización constante del concepto de nación mexicana.

Así, para orientar y verificar el cumplimiento de estas disposiciones en el desarrollo de sus funciones el educador y la misión en sí, deberán apearse a la constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en sus artículos 3º, 31 fracción I, 73 fracción XXV, 116 fracción VI, 123 fracción XII, 130, párrafo 12, los cuales expresan la filosofía que en materia educativa orientan las acciones del Estado; la Ley Federal de Educación, la Ley Nacional de Educación para Adultos y la Ley General de Sociedades Cooperativas y su reglamento relacionados con el servicio de misiones culturales.

³ [www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.Pág. 4](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1.Pág.4)

2.2 Marco referencial de las misiones culturales

La educación a través del tiempo ha sido un proceso eminentemente social y dinámico, porque ha experimentado cambios en diversos periodos de la historia de la sociedad, ya que la transformación social y política en la época de la independencia se inicia buscando las condiciones y objetivos individuales y sociales de los mexicanos surgiendo así, como un derecho universal, la educación.

En la Constitución de Apatzingán (1814) se declara la instrucción como necesaria para todos los ciudadanos, por este motivo en 1822 se funda la compañía lancasteriana impartiendo educación al mayor número de mexicanos y por medio del monitoreo se suplía al profesorado fundándose así la primera escuela primaria elemental.

El primer intento del Estado para controlar la educación se da en los principios del liberalismo entre 1833-1834 con Valentín Gómez Farías y José María Luís Mora creándose la Dirección General de la Instrucción Pública, y la ley del 23 de octubre de 1833 establecía que la instrucción primaria era para niños y adultos, creándose posteriormente escuelas nocturnas y dominicales y en 1868 el presidente de la república, Lic. Benito Juárez, declara que la enseñanza elemental será gratuita para los pobres y obligatoria para todos.

Con la revolución mexicana se consolidan los principios y se extienden los beneficios de la educación pública; se establecen nuevas formas pedagógicas que concuerdan con la realidad nacional, para formar el tipo de ciudadano, eficaz al desarrollo socioeconómico del país.

Al triunfo de la revolución y en respuesta a los gritos de los campesinos e indígenas de “Tierra y libertad” y “Tierra y educación” fue necesario buscar el proceso educativo por el cual los adultos pudieran asistir a prepararse, obra que

se había iniciado con las misiones culturales de catequización civil para los indígenas en 1910.

Un paso trascendente para la educación popular es dado durante el mandato presidencial de Álvaro Obregón, y con José Vasconcelos se crea la Secretaría de Educación Pública el 3 de octubre de 1921 la cual difunde la cultura, combate el analfabetismo y multiplica las escuelas en todo el país.

Esta administración crea el departamento indígena enviando a otros misioneros a las poblaciones rurales del país para preparar a los jóvenes, convirtiéndolos en maestros para que organizaran a sus pueblos de origen. De esta forma nacen las escuelas rurales mexicanas cuyo lema era “Enseñar a vivir antes que a leer y a escribir.”

Obregón y Vasconcelos dieron un gran impulso a la educación en las poblaciones rurales del país mediante las misiones culturales quienes nacieron en una población del estado de Hidalgo, Zacualtipán ofreciendo capacitación en aspectos como: agricultura, ganadería, vacunación y atención a los enfermos, creación de pequeñas industrias, educación física y recreación, siendo el propio oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública, Ing. Roberto Medellín jefe del grupo que conformaba la primera misión cultural, dejando poco después este cargo al Profr. Rafael Ramírez.

El éxito de estas misiones hace necesario que en 1926 se consolide un nuevo departamento que atendiera los requerimientos de esta naciente institución, creándose así la Dirección General de Misiones Culturales, siendo su primer titular la maestra Elena Torres.

Con los resultados obtenidos, surge la idea de crear las “Escuelas Normales Rurales” adscritas a la dirección general de misiones culturales.

Con el mandatario del país, Manuel Ávila Camacho se restituyen de nueva cuenta, siendo su función principal el mejoramiento integral de los pobladores de las zonas rurales.

En 1944 las misiones culturales tienen un trabajo muy importante que realizar que es la campaña nacional en contra del analfabetismo, creándose así la Dirección General de Alfabetización y Educación Extraescolar también adscrita a las misiones culturales.

En 1975 se promulga la ley nacional de educación para adultos y es responsabilidad de las misiones organizar la educación básica de los adultos en el medio rural.

En 1981 con la creación del Instituto Nacional de Educación para los Adultos nace la unidad de centros de educación básica de los adultos, a la cual pertenecen las misiones culturales logrando con ello el desarrollo armónico e integral de las comunidades rurales del país.

CAPITULO III

NACIMIENTO DE LAS MISIONES CULTURALES

3.1 Bases históricas de la misión cultural

El año de 1921 marca un momento muy importante en la historia de México: terminaba la revolución armada que se inició en 1910 en contra del dictador Porfirio Díaz, y el país se echaba auestas la reconstrucción nacional, se anunciaba el nacimiento de una nueva sociedad. La Revolución:

“Puso en libertad energías largo tiempo contenidas y provocó un renacimiento político, social, económico e intelectual. Cuando la larga lucha terminó, en 1920, la demanda popular de escuelas estaba tan profundamente arraigada que el gobierno se sintió obligado a hacer algo por la educación.”⁴

El campo mexicano se encontraba abandonado, la lucha armada había diezmado a la población y la guerra terminó con la infraestructura económica. Para entonces los ideales revolucionarios del reparto agrario y la justicia social estaban lejos de hacerse realidad. Abandono, tristeza y hambre eran comunes en las comunidades rurales, mestizas e indígenas. Situación poco propicia para fundar escuelas y encontrar maestros que ayudaran a la gran labor de reconstrucción y a mejorar las condiciones de vida de miles de campesinos pobres en todo el país.

“El primer problema con que hubieran de enfrentarse los encargados de la educación en el período posrevolucionario fue el de la selección y formación

⁴ HUGHES, Lloyd H. Las Misiones Culturales Mexicanas y su programa. Pág. 10

de maestros rurales, y el segundo, íntimamente relacionado con aquél, fue decidir qué era lo que habían de enseñar. Para resolver ambos problemas y poder llevar la educación a las regiones rurales se redactó el programa de las misiones culturales.”⁵

La misión encontró un núcleo de maestros que habían sido concentrados para recibir un curso breve de preparación académica y de mejoramiento personal, a su vez se incorporaron a los cursos, vecinos y alumnos de primaria de grados superiores de la localidad.

Esta fue la primera escuela normal rural ambulante. Estos fueron los primeros educadores de adultos en el medio rural, cuando aún no se hablaba en México de este campo de la educación.

3.2 El maestro misionero y su tarea

La labor de los integrantes de la misión cultural era, en un primer momento tener la labor de exploradores en búsqueda de localizar centros indígenas, de preferencia, para establecer lo que sería luego una Misión Cultural, además debían localizar maestros y establecer relaciones con la comunidad para facilitar esta tarea. Realizadas estas acciones, a sus labores se sumaba la de impartir cursos a los maestros, lo que correspondía con establecer la misión. En estos cursos se recomendaba a los maestros los tipos de conocimiento que debían impartir en la búsqueda de que en todo el país se homogeneizaran los contenidos de los cursos.

Muy pronto, en el mismo año, las labores de los misioneros cambiaron

⁵ HUGHES, Lloyd H. op. cit. Pág.11

para hacerse de una manera más formal. Es en octubre de 1922 que el jefe del departamento escolar, Roberto Medellín, convocó al primer curso de orientación para maestros rurales que se llevó a cabo en la Escuela de Agricultura en donde asistieron cerca de 400 docentes.

En este curso se definió la orientación que tendrían después las misiones culturales y al mismo tiempo fue el modelo para los cursos que después se llamaron Institutos Sociales. La orientación del curso, que duró cerca de un mes: “estaba dirigida hacia las labores manuales como la agricultura y lo que se llamó pequeñas industrias, es decir, lechería, conservación de frutas, curtiduría, carpintería.”⁶

Debido al impulso e interés que este tipo de trabajos generaron con respecto a la educación, se propuso en el Congreso de la Unión, por parte de diputados agraristas, que 60 ó 70% del presupuesto para educación se destinara a la creación de escuelas rurales. Luego, en el informe presidencial del 1 de septiembre de 1923, Álvaro Obregón informó: “que se contaba con 102 maestros misioneros y que el número de alumnos que asistían a escuelas rurales había aumentado de 17 000 en 1922 a más de 34 000 en el año citado.”⁷

Finalmente, todo este impulso se concretó el 17 de octubre de 1923 cuando José Vasconcelos expidió el *Plan de las Misiones Federales de Educación*, presentado por el diputado agrarista José Gálvez, quien tuvo como consultora a Gabriela Mistral, a quien Vasconcelos había invitado a venir a México para colaborar en la reforma educativa rural.

Tras esta fundación oficial de las misiones culturales se realizó en

⁶ LOYO, Bravo, Engracia. La casa del pueblo y el maestro rural mexicano. Pág. 123

⁷ SANTIAGO Sierra, Augusto. Las Misiones Culturales. Pág. 85

Zacualtipán en Hidalgo la primera misión cultural a través del primer instituto social. La misión estuvo integrada por:

Jefe, Ing. Roberto Medellín.

Profesor de educación rural: Rafael Ramírez Castañeda;

De jabonería y perfumería: Isaías Bárcenas;

De curtiduría: Rafael Rangel;

De agricultura: Fernando Albiati;

De canciones populares y orfeones: Alfredo Tamayo;

De educación física y encargado de las prácticas de vacuna: Dr. Arnulfo Bravo.

Acompañaba a este grupo Juan Reyes Badillo, delegado de la Secretaría de Educación Pública, en el Estado de Hidalgo.

En esta misión, además de construir el modelo de los Institutos Sociales, (cuyo nombre de Institutos se les dio simplemente porque los cursos eran reuniones de maestros que recibían enseñanzas teóricas y prácticas y el término sociales se refería a que estas reuniones iban encaminadas a tener un impacto en la sociedad directo y determinante para su desarrollo), fue también la primera normal rural ambulante. Se inscribieron a esta primera misión: “54 maestros rurales, 120 vecinos y 82 alumnos primarios de los grados superiores.”⁷. Esta misión tuvo un éxito real y mediático, lo que permitió continuar con el proyecto en medio de un gran optimismo.

El trabajo continuó y en mayo de 1924 se realizó una segunda misión en Cuernavaca, Morelos. En esta ocasión se agregó una profesora de economía doméstica, para buscar impactar ahora con las mujeres, se agregaron más cursos de pequeñas industrias y, además, a esta segunda Misión asistieron maestros rurales estatales.

⁸ LOPEZ, José Luis. Educación fundamental y misiones culturales. Pág. 67

En esta misión se realizaron dos Institutos de una duración de cerca de tres semanas, y a su clausura asistió Bernardo J. Gastélum, que era el encargado del despacho de la Secretaría de Educación Pública y que para julio sería nombrado secretario y el propio Roberto Medellín.

3.3 Contribuciones de la misión cultural en sus orígenes

Las misiones culturales contribuyeron a superar la tarea de dar a las escuelas el derecho de enseñar las primeras letras y nada más; los maestros que las misiones capacitaran, deberían de impulsar una escuela que se encarara con la realidad; que promoviera la superación de la comunidad y sus integrantes; que fuera parte de ellos y que, a su vez, la considerara como parte suya.

En aquel entonces se estimó que un maestro misionero debería tener conocimientos amplios sobre las condiciones de vida de la población, dominar el idioma nativo de la región y tener conocimientos pedagógicos suficientes para capacitar y entrenar adecuadamente a los maestros que reclutaran.

“La escuela rural no podrá llenar su misión educativa si los maestros no basan su enseñanza en los trabajos manuales, tales como el cultivo de la tierra y las variadas pequeñas industrias y ocupaciones que se derivan de la agricultura; si los maestros no aprovechan las aptitudes de los niños, encauzándolas convenientemente para procurar hábitos de cooperación y de trabajo, y si los maestros no llegan a entender cuál es la verdadera misión de la escuela de los campos y aldeas, que no es otra que la de conseguir para la vida rural un ambiente de mayor comodidad y de mayor progreso.”⁹

⁹ ORTIZ Benítez, Lucas. Breve información sobre las Misiones Culturales Mexicanas. Pág.25

Ante estos requerimientos, que no expresaban otra cosa mas que las demandas del pueblo en el sentido de tener una escuela diferente a la que había propiciado el régimen porfirista, son explicables las observaciones que el titular de la SEP hizo en 1928 sobre el trabajo de las misiones culturales, después de que éstas ya habían acumulado una pequeña experiencia y los señalamientos fueron: ampliar los institutos a treinta días, reforzar con cursos de correspondencia las orientaciones dadas por los misioneros a los vecinos de las localidades, adecuar a los recursos naturales existentes los cursos de pequeñas industrias y agricultura, incorporación de un maestro de música y orfeones e incorporar al material proyectores de cine.

A su vez se instaló una comisión intersecretarial que coordinara las actividades que se realizaban en el campo, incluyendo la educación. Las necesidades en la educación rural eran muchas y los planteamientos para resolverlas eran ambiciosos.

Entre 1929 y 1930 las misiones culturales jugaron un papel de pacificadoras porque, una vez concluida la rebelión cristera, era necesario rescatar la conciencia de los campesinos, principales protagonistas de la misma. Por esta razón, a partir de agosto de 1929, las misiones se concentraron en los estados de Jalisco, Colima, Michoacán y Guanajuato que habían sido escenario de luchas sangrientas.

Durante 1933 y 1934, las misiones culturales quedaron adscritas a las Escuelas Normales Rurales y Centrales Agrícolas, por lo que la labor misionera se concentró en los maestros y comunidades que formaban la zona de influencia de dichas instituciones.

Con el surgimiento de las Normales Rurales y posteriormente del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, la tarea de atención de las misiones a los maestros se va relegando para dedicarse a la atención de las comunidades.

Este período de fines de los años 20 y principios de los 30, está también marcado por la crisis económica mundial que, por supuesto, repercutió en México de manera importante y tanto más en los sectores rurales más pobres, de ahí la importancia del trabajo de las misiones ligadas a la Escuela Rural Mexicana, sus instituciones y a las centrales campesinas.

3.4 El desarrollo educativo y el cardenismo

El período del gobierno federal, que inició sus labores en 1934, tuvo un especial significado histórico, ya que con el General Lázaro Cárdenas al frente del ejecutivo se alcanzaron importantes objetivos de justicia social y de desarrollo económico.

Fue este gobierno el que estableció singulares guías para la educación del país. Se determina, por ejemplo, que la educación tienda hacia la escuela activa y utilitaria en que el niño y el adulto aprendan haciendo y encuentren en los conocimientos adquiridos los medios de subvenir a sus necesidades y de mejorar sus condiciones económicas.

La educación debía buscar la elevación del nivel medio cultural de México con base en la educación de las grandes masas proletarias del campo y la ciudad, y se daría apoyo decidido a la alfabetización de las masas, especialmente las rurales. Es la época de la educación socialista impartida por el Estado, educación laica que combate el fanatismo y todo tipo de prejuicios.

En este lapso, que sacudió socialmente al país, la gente de las misiones culturales desempeñó un importante papel como organizadoras y orientadoras en los diversos aspectos de la política del régimen, se les restituyó su carácter de viajeras y se reestructuraron totalmente.

Sin embargo, “ante el empuje organizado de los maestros que con frecuencia iban más lejos que el propio gobierno, el Gral. Lázaro Cárdenas se vio obligado a suspender las misiones culturales en 1938, convertidas en brigadas de choque revolucionario.”¹⁰

La razón esgrimida por algunos estudiosos de la época cardenista es que el presidente se vio presionado a tomar esta determinación porque los maestros misioneros desbordaban ampliamente las disposiciones oficiales y se habían convertido en auténticos dirigentes políticos que orientaban a los campesinos a acciones muy radicales que supuestamente ponían en peligro su gobierno.

Se puede afirmar que la desaparición de las misiones culturales al ubicar a los maestros en otras dependencias de la SEP, dejó un vacío que ningún organismo pudo llenar, siendo una medida contradictoria con la política general seguida en esa época y de ninguna manera justificable puesto que le quitaban al pueblo lo que tanto había anhelado: la educación.

3.5 El camino a seguir, una segunda época

Hasta 1942 existió una relación, casi de unidad, entre las misiones culturales y la Escuela Rural Mexicana; relación que como hemos visto fue un impulsor fundamental para atender las enormes necesidades educativas de los indígenas y campesinos más pobres. Pero a partir de ese año, estos sistemas se separaron al restablecerse la actividad de las misiones como un programa extraescolar y de extensión.

Sucede que el desarrollo de las instituciones educativas era ya muy importante, como en el caso de las normales, por ejemplo, lo que hacía

¹⁰ GAMEZ Jiménez, Luis. Las Misiones Culturales y la Escuela Rural Mexicana. En Educación, Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación. Pág.47

necesario reorientar el trabajo misionero y para ello, se integraron diferentes tipos de grupos misioneros con diversas finalidades:

Misiones Culturales Rurales. Compuestas por un jefe de misión, que debía ser profesor normalista con cinco años de experiencia y con amplios conocimientos de la vida rural; le acompañaba una trabajadora de hogar, una enfermera y partera, un maestro de artes plásticas, un maestro de agricultura, otro más de albañilería, un mecánico y herrero y dos o más maestros de otros oficios e industrias.

Misiones especiales para obreros. Con un jefe, profesor normalista entendido de los asuntos propios de estos grupos; una trabajadora de hogar y un maestro operador de aparatos cinematográficos. Estas misiones volvían a atender problemas de tipo urbano y utilizaban el auge del cine como una herramienta pedagógica.

Misiones de capacitación docente. Formadas por un profesor normalista con cinco años de experiencia docente y enterado de la información pedagógica moderna; una educadora de párvulos graduada, un maestro de actividades recreativas, un maestro de música y canto, una trabajadora de hogar, un maestro de artes plásticas y un experto en mediciones mentales y pedagógicas.

En 1942, de manera permanente y sistemática, se reorganizaron los servicios de las misiones culturales para dirigir su acción educativa al mejoramiento integral de la comunidad, y a la capacitación de los maestros en servicio.

Entre 1942 y 1947 se fundaron varias misiones culturales rurales y se suprimieron las misiones de capacitación. Es de hacerse notar que desde su creación, el lugar donde con más fuerza se han desarrollado las misiones culturales es en el medio rural, donde éstas:

“Han contribuido grandemente a superar el aislamiento físico y mental en que vive el campesino indio, dando al mismo tiempo a las comunidades rurales un sentido de interdependencia y relación con el resto de la población y han promovido la colaboración (entre aldeas) para resolver problemas comunes. También mediante la introducción de nuevos cultivos, han hecho de los campesinos mejores productores y consumidores dándoles mejores animales domésticos, mejores técnicas de producción y mejor régimen alimenticio.”¹¹

Sin embargo, durante estos años el trabajo de las misiones estuvo siempre sujeto a limitaciones y privaciones, ya que los sueldos de sus integrantes, generalmente bajos, aunado a las condiciones precarias de las comunidades aisladas, dejaban el trabajo a verdaderos misioneros, frecuentemente mal preparados para llevar a cabo la labor que de ellos se esperaba.

Otro punto débil de la actividad de las misiones en este período fue el tiempo de duración de los programas en las comunidades, ya que muchas veces se tenían inicios espectaculares con muchos logros y beneficios para la gente; pero cuando la misión se retiraba, el ánimo decaía y nada quedaba para restituirlo.

Esto era el resultado de tratar de llevar a cabo trabajos que podrían durar años en unos cuantos meses. Por otra parte, para los años de 1942 y 1947 se dieron serios recortes presupuestales y de personal sin que se modificaran los amplios objetivos de las misiones.

En 1944 las misiones culturales quedaron vinculadas a la campaña nacional contra el analfabetismo establecido por ley en agosto de ese año.

¹¹ PEREZ Palacio, Septimio. “Las Misiones Culturales”. En Educación, Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación. Pág. 36

El problema del analfabetismo abarcaba en ese tiempo proporciones extraordinarias. Don Jaime Torres Bodet, a la sazón Secretario de Educación Pública, advertía:

“Que en una tierra en donde únicamente la mitad de la población sabía leer y escribir y donde las necesidades de instrucción rebasaban de manera innegable los cauces de los sistemas educativos que los ingresos públicos autorizaban, quienes disfrutaban del privilegio de haber ido a la escuela, debían auxiliar al Estado en la tarea de salvar a la otra mitad de sus compatriotas, protegiéndola de los riesgos que implica la privación de los más elementales cursos de conocimiento y acción social.”¹²

¿Qué sería de la historia si no pudiera regalarnos algo de la vida de las personas y no sólo fechas y datos? Creemos que el trabajo de los misioneros, sus ideas, sus dificultades y sus luchas bien las podemos identificar en una anécdota que nos refiere Lloyd Hughes, observador de la UNESCO, en la que cuenta que el Prof. Bonilla, en algún tiempo jefe de misión, sostenía la teoría de que los maestros nacen, no se hacen, que los maestros formados en las normales no se adaptan a las zonas rurales y que el saber que poseen es demasiado libresco; para apoyar tal versión, narraba que un agricultor, llamado Matías, con algunos conocimientos de buenas y modernas técnicas de cultivo, aprendidas de un italiano, fue invitado a ser profesor de la misión. El nuevo maestro veía con desilusión que no tenía mucho éxito en su labor docente, por lo que el Prof. Bonilla le sugirió que comprara una pequeña granja, que criara en ella gallinas, cerdos, conejos, ovejas y pavos, y sembrara árboles y hortalizas; que abandonara su sistema de enseñar en clase; demostrara los métodos modernos de cultivo en su granja, y que emprendiese un recorrido por

¹² SANTIAGO Sierra, Augusto. op. cit. Pág.113

las granjas de los alrededores en las que haría demostraciones prácticas, a fin de convencer a los campesinos de la eficacia de sus métodos. Matías aceptó el consejo y pronto se convirtió en el mejor misionero agrícola del servicio, aunque apenas sabía leer y escribir.

3.6 Educación fundamental y misiones culturales

Después de transitar por más de 20 años de historia, las misiones culturales vuelven a florecer. Será porque aún no desaparecen del panorama social y económico de México aquellos problemas y desigualdades que las justifican, será por el enconado esfuerzo de los maestros de no permitir que dejen de existir.

El ambiente mundial ha cambiado, el mundo ha tenido que sufrir la pesadilla de la Segunda Guerra Mundial; México, deseoso de continuar con su labor educativa, lleva adelante los cambios y reformas necesarias para acabar con los rezagos educativos y atender a las regiones más necesitadas.

“En 1947, por Decreto Presidencial, se constituyó la Dirección General de Alfabetización y Educación Extraescolar, a la que se adscribieron las misiones culturales con función específica de agencias de educación extraescolar, ya con la finalidad exclusiva de procurar el mejoramiento integral de la comunidad, para adaptarla a normas evolutivas avanzadas e impulsar las posibilidades de superación que llevan en su propio seno.”¹³

Para entonces las misiones tienen por objetivos:

- La elevación de la economía vecinal, mediante la aplicación de la técnica moderna, a fin de lograr el incremento cualitativo y cuantitativo de la producción.

¹³ BONFIL, Ramón G. La revolución agraria y la educación en México. Pág. 97

- El enaltecimiento de la familia.
- La conservación y robustecimiento de la salud individual y colectiva.
- La superación de la vida social, mediante la sana recreación.
- El cultivo de la expresión estética del vecindario y el incremento de las artes populares.
- El mejoramiento material de los poblados.
- La alfabetización funcional, como medio de superación cultural y social.
- El fortalecimiento del sentimiento cívico y patrio.
- La organización de las comunidades mediante su autodesarrollo.

En mayo de 1951, por disposición de la UNESCO, cuyo Director General era Jaime Torres Bodet, se fundó en Pátzcuaro, Michoacán, el Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina, CREFAL. Por sus aulas pasan cientos de mexicanos, especialmente misioneros, que al obtener una mejor capacitación también mejoran y hacen más eficiente su labor.

En los años de la posguerra surge el concepto de «Educación Fundamental» y se establecen programas y acciones bajo su finalidad y filosofía. Este concepto hace referencia a un amplio número de actividades educativas que se concentran en cinco áreas específicas: 1) Economía general de las comunidades, que comprendía: técnicas agrícolas y pecuarias, cooperativismo, crédito agrícola, etc. 2) Educación para el hogar; 3) Educación para la salud; 4) Teatro y recreación, 5) Conocimientos básicos.

“La educación fundamental es un intento de salvar a una generación facilitándole la educación mínima que necesita para mejorar sus medios de vida, su salud, su productividad y su organización social, económica y política.”¹⁴

¹⁴ RAMIREZ Castañeda Rafael. Historia, orígenes y tendencias de las Misiones Culturales. Pág.56

Los estudiantes del CREFAL, muchos también misioneros, se llegan a encontrar en las misiones culturales realizando prácticas y llevando a cabo actividades de entrenamiento que después servirían como útil instrumento en sus prácticas educativas.

Un becario del CREFAL describió la forma en que trabajaban las misiones a principios de los años 50:

Las misiones culturales urbanas o rurales pueden actuar en forma permanente en un lugar o con tiempo limitado: en ambos casos son ayudadas por las motorizadas que destacan sus unidades o brigadas a las zonas de influencia de aquéllas, llevándoles los servicios de biblioteca, dictando conferencias que amplían los programas de los misioneros ya dichos; dándoles funciones de cine educativo, previniendo enfermedades, suministrando vacunas y verificando comidas de puro estímulo para aquellas comunidades alejadas de la civilización y la cultura y en las cuales se piensa establecer una misión.”¹⁵

Es importante señalar que en el período 1952-1958 se corrigieron varias deficiencias en la composición y funcionamiento de los grupos misioneros, pues había varias misiones con un sólo maestro, cuando deberían componerse al menos de ocho elementos. Al concluir este ejercicio, laboraban sesenta misiones culturales rurales y catorce motorizadas. La misión cultural médica y tres cinematográficas.

¹⁵ LOPEZ, José Luis. op. cit. Pág.43

3.7 Misiones culturales: años 60's a 90's

De 1959 a 1964 se incrementa el número de misiones a 86 en el área rural, las cuales fueron dotadas de mejores equipos. Es significativo que en este tiempo se edita gran cantidad de folletos y carteles con temas de salud, civismo, agricultura, y en general temas que ayudarán a la superación del individuo y la comunidad.

Al finalizar los años 60, las misiones culturales dan mayor énfasis al apoyo de las campañas de alfabetización y a la atención de la población adulta. En 1969 ya había 110 Misiones Culturales, 141 salas populares de lectura, fijas y móviles y 40 centros de educación de adultos.

De los años de 1970 a 1978 hay importantes sucesos: se promulga la Ley General de Educación de Adultos y se crea la Dirección General de Educación de Adultos, a donde son transferidas las misiones culturales, que seguirán impartiendo alfabetización y educación básica de adultos, sin desatender la capacitación para el trabajo, ni la promoción del desarrollo de las comunidades rurales. Por otra parte, la UNESCO otorga el premio «Nadezda K. Kroupskaia» a las misiones culturales por su servicio a la educación en Septiembre, 1970.

Para 1981 se crea el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, por lo que las Misiones Culturales pasan a depender de la Unidad de Centros de Educación Básica para Adultos. En 1983 las Misiones reciben un nuevo impulso con el que terminan su tránsito por los años 80.

Después de más de 70 años de historia y labor educativa las misiones culturales, a pesar de cambios y transformaciones, hoy día continúan con el mismo espíritu y fuerza que les dio origen, como lo demuestra la siguiente información:

“La función social de las misiones culturales, a través de la acción interdisciplinaria de los Maestros Misioneros, busca la participación de los habitantes rurales, para que analicen sus inquietudes ocasionando la superación que los transforme cultural, social, económica y políticamente con el objeto de que alcancen su desarrollo integral. La función social obtiene mejores resultados en el impacto entre los campesinos, valiéndose más que muchos programas y proyectos a mediano o largo plazo. Tarea en la que el maestro misionero demuestra vocación y espíritu de servicio, preparación, experiencia y sensibilidad, ganándose la confianza de la gente del campo como líder y agente de cambio social, enseñando en forma práctica a los adultos a convivir con la comunidad a asimilar conocimientos, habilidades y aptitudes, y llevándolas a ser autosuficientes e independientes.”¹⁶

La escuela rural del México postrevolucionario ha dado mucha importancia al papel social del educador, para propiciar el desarrollo de la sociedad rural. En este papel del educador las misiones culturales han sido un valioso instrumento de intervención en la solución de los problemas educativos, económicos y sociales de los hombres y mujeres del medio rural.

Por eso, hoy en día los misioneros continúan su labor de enseñar el alfabeto, artes y oficios y continúan colaborando con las comunidades para mejorar sus condiciones de vida.

¹⁶ SANTIAGO Sierra, Augusto. “Bases para la organización y conducción del trabajo de las Misiones Culturales Rurales en 1942.” En las Misiones Culturales. Pág. 145

CAPITULO IV

LAS MISIONES CULTURALES: AGENTES SOCIALIZADORES EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA

4.1 Las relaciones humanas en la comunidad educativa

En el reglamento de las condiciones de trabajo de la Secretaría de Educación Pública, se especifican algunas líneas generales para el manejo del personal; en tanto que en el manual de organización de las misiones culturales se determinan las funciones propias de los puestos que integran la plantilla de personal de la misma; sin embargo, corresponde al ámbito de las relaciones humanas buscar un ambiente social de trabajo que, respetando las expectativas y características individuales de las personas, favorezcan una actividad grupal armónica que coadyuve al logro de las metas y objetivos que dan sentido al desarrollo del trabajo misionero; reconociendo que el grupo funciona como un conjunto de individuos con objetivos comunes y tareas específicas, en la cual “las relaciones humanas positivas son aquellas que se basan en el deseo de contacto y en el acuerdo entre los participantes, produciéndose una comprensión empática y una consideración positiva del otro.”¹⁷

En general se conciben las relaciones humanas como el conjunto de vínculos de carácter afectivo derivado de una identificación de conocimientos, valores y costumbres que se dan entre los miembros de un grupo social, durante el proceso de consecución de sus objetivos.

En la administración de una misión cultural, los miembros de la misma y de la comunidad establecen dichos vínculos con base en los objetivos

¹⁷ SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la educación. Pág. 1231

educativos que se pretenden alcanzar. Aquí las relaciones se ven favorecidas por el marco normativo vigente que delimita funciones y responsabilidades.

Dentro de los principios generales que orientan a las relaciones humanas tenemos que:

- Los elementos de un grupo social establecen relaciones humanas siempre en función de un propósito.
- Dentro de un grupo social la adecuada comunicación y el respeto mutuo son los factores más importantes para establecer y conservar las relaciones humanas.
- El respeto a los derechos, la dignidad humana y los valores culturales de los miembros de un grupo, permite conservar y fortalecer las relaciones entre éstos.

Siendo el jefe de la misión cultural el líder y guía de la misma y promotor del desarrollo dentro de la comunidad, es evidente que a él le corresponde establecer las condiciones que propicien un ambiente de trabajo favorable. Para lo anterior es necesario el conocimiento objetivo de las expectativas y necesidades de cada uno de los integrantes y los requerimientos establecidos para el desarrollo de los diferentes cargos; también es indispensable conocer con amplitud la forma en que cada uno de los miembros participa en el buen funcionamiento de la misión cultural respecto de las metas y objetivos comunes.

“Las relaciones humanas señalan sobre el particular que la calidad en la participación de cada individuo está estrechamente ligada al interés que dedica a su trabajo y a los objetivos del grupo para la comunidad. Entre los orígenes del interés al trabajo podemos identificar: las necesidades de actividad, contacto social, logro, realización y seguridad.”¹⁸

¹⁸ VARGAS, Leticia y Mario González. El hombre, la orientación y la sociedad. Pág. 46

Puede afirmarse que las relaciones humanas son de vital importancia para el logro de los objetivos que se pretenden alcanzar, en virtud de que permiten crear un ambiente cordial, armónico y de convivencia mutua que facilita el desarrollo de las actividades de la misión cultural.

4.2 La familia como integradora del aprendizaje

Conceptualmente la familia se define como un grupo primario unido fundamentalmente por vínculos consanguíneos y de afecto. Es considerada también como una institución básica y fundamental de la sociedad, orientada y organizada para responder y satisfacer los requerimientos de sus miembros, vinculándolos con el mundo social, posibilitando así la internalización, recreación y perpetuación de la cultura por medio del proceso de socialización.

En este contexto es necesario hacer especial referencia a la vinculación entre la familia y la escuela, agencia que desempeña un papel relevante en los procesos de socialización, de desarrollo del conocimiento, de adquisición de habilidades y de competencias para la participación adecuada en el sistema social, intentando responder así a las demandas que la sociedad actual le exige al individuo. El grupo familiar constituye el grupo original primario más importante para la mayoría de las personas.

Las intensivas experiencias sociales que ocurren en el seno de la familia son la base de la personalidad, independientemente de los cambios que experimenten más tarde en la vida como adolescentes o como adultos. En este sentido, la familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad. A pesar de que los padres no pueden determinar completamente el curso del desarrollo social de sus hijos e hijas, muchas dimensiones de su conducta y personalidad como actitudes, intereses, metas,

creencias y prejuicios, se adquieren en el seno familiar.

Lo que los educandos aprenden de sus padres no es simplemente el resultado de lo que ellos les han enseñado, sino que reciben también influencias de otros miembros de otros grupos sociales vinculados a la familia, de allí que la personalidad posterior dependa de las influencias de los distintos ambientes durante los primeros años de vida.

Además, la familia proporciona a los alumnos una posición social. Es a través de ella que ellos y ellas se insertan dentro de la sociedad. Muchas características adscritas que existen al nacer o se adquieren a través de la vida como clase social, religión, raza y etnicidad, son determinadas por el origen familiar. Sin lugar a dudas, es posible alterar algunos de estos aspectos; sin embargo, su influencia estará siempre presente a lo largo de la vida.

Es importante respetar el derecho a la diferencia de cada alumno en cualquiera de sus manifestaciones, en la particularidad de sus ideas, en sus modos de ser y hacer las cosas y en los errores que se producen, pues si no se hiciera así, se estaría bloqueando los canales de comunicación abriendo un camino difícil de superar entre el educando y su familia en general.

4.3 La escuela: agente socializador

Si bien la familia es el primer mundo social en los primeros años de vida de la persona, actualmente la familia ya no desempeña el rol socializador totalizante que le correspondió en otras épocas. Hoy en día otros agentes sociales han asumido muchas de las funciones que antes correspondían a la familia. Uno de estos agentes es la escuela en todas sus modalidades y funciones, desde preescolar hasta educación para adultos, la cual, como institución social encargada de llevar a cabo la educación en forma planeada

apoyada por planes y programas de estudios impartidos en diferentes niveles, tiene distintas funciones, entre las cuales se pueden señalar:

- a) Transmitir a las nuevas generaciones conocimientos que han sido adquiridos paulatinamente de generaciones anteriores;
- b) Buscar en la educación las aptitudes naturales para desarrollarlas y contribuir de ese modo a la formación de su personalidad;
- c) Desarrollar en el educando habilidades y destrezas, pero principalmente inculcarle valores humanos, que de alguna manera orientarán su vida;
- d) Despertar, mantener y acrecentar en los integrantes de la comunidad el interés por elevar su nivel cultural.

De este modo, la escuela pretende formar al estudiante, niño, adolescente o adulto, para que realice diferentes papeles en la vida social ya que desarrollará sus aptitudes físicas, morales y mentales. Por lo tanto, ayuda a formar una personalidad bien definida lo cual contribuirá a que logre una mejor convivencia social.

Así, la escuela juega un importante papel en la preparación del alumno para la vida adulta, especialmente en las sociedades altamente industrializadas y modernas en donde las funciones productivas son muy complejas y extensas como para permanecer dentro de los marcos de la familia. De esta forma, “en la escuela los educandos tienen la posibilidad de enfrentarse a una diversidad social más amplia, permitiéndoles analizar con mayor detalle el contexto que le rodea.”¹⁹

¹⁹ GILBERT, Ceballos. Jorge. Introducción a la Sociología. Pág.56

Una de las funciones más importantes de la escuela, en lo relativo a su rol como agente socializador, es introducir a los estudiantes a un amplio bagaje de conocimientos y oficios. Durante los primeros años de vida la escuela transmite elementos básicos tales como lectura, escritura y aritmética, con el fin de prepararlos gradualmente para adquirir conocimientos superiores especializados y oficios necesarios para mantener el funcionamiento de la sociedad. Así, en los diferentes niveles de enseñanza se va entrenando a los individuos para especializarse en los diferentes roles productivos y en la mantención de la sociedad.

El conocimiento que los educandos adquieren en la escuela no sólo corresponde a las materias contenidas en el currículo oficial, sino también incluye importantes elementos culturales como valores y pautas de conducta que no están explícitas. Muchos de los aprendizajes en la escuela son el resultado de este currículo paralelo u oculto: aprenden a ser competitivos, a buscar el éxito y a que sus formas de vida, incluyendo las políticas y económicas, son prácticas correctas. También aprenden pautas y conductas socialmente aprobadas.

Durante el presente siglo, las tendencias innovadoras de la psicopedagogía intentan conceder mayor importancia a las actividades desarrolladas por los propios alumnos, donde estos ya no son considerados como sujetos pasivos, sino participantes de su proceso de aprendizaje, donde reconstruyen sus propios conceptos sobre sus observaciones, aprendiendo por sí mismos y con actitudes claras y permanentes de participación y actuación constantes.

Es necesario señalar, entonces, que la familia y la escuela por separado no podrán jamás cumplir con los propósitos descritos en los párrafos anteriores. Por lo tanto, es necesario propiciar y promover una alianza o pacto social entre estas agencias, ya que ambas se necesitan para poder diseñar y aplicar

estrategias solidarias a favor del desarrollo de los niños. Sin el apoyo diario de la familia es muy difícil que la escuela pueda formar sujetos capaces de respetarse a sí mismos y a los demás y ser también capaces de aprender hábitos y valores necesarios para lograr una mejor calidad de vida.

4.4 Características generales del adulto

El término adulto procede del verbo latino *adolescere*, que significa crecer; así adulto se deriva de a forma del participio pasado *adultum*: el que ha terminado de crecer, el que ha crecido. Del mismo modo *adolescente* se deriva del participio de presente *adolescens*: el que está creciendo. Así, en nuestra cultura, se entiende por adulto la persona que ha dejado de crecer y está situada entre la adolescencia y la vejez, por tanto es el período más largo de la vida humana.

Cronológicamente la adultez abarca los 4 decenios comprendidos entre los 20 y los 60 años, aunque estos límites varíen según las culturas, los contextos sociales y los individuos y a su vez se puedan señalar distintas etapas. Según la UNESCO se considera adulto al individuo que posee todas las funciones somato-psíquicas correspondientes a su especie.

Jurídicamente el término adulto equivale a «mayoría de edad» por lo que el sujeto vive y actúa en la sociedad según su propia responsabilidad y no bajo la tutela de otros.

El momento en que se adquiere la mayoría de edad está determinado por la edad cronológica que marca la ley, que se rige por criterios políticos, sociales y psicológicos. Esta edad varía según la época, los lugares y el medio social. Este hecho, junto con el desempeño de un trabajo retribuido y posteriormente la elección de pareja y la paternidad, serían los tópicos que vendrían a definir la adultez.

Sociológicamente se considera adulta a una persona que está integrada en el medio social, ocupando un puesto y en plena posesión de sus derechos, libertades y responsabilidades. Esta situación conlleva haber superado un proceso que se desarrolló a lo largo de la infancia, la adolescencia y la juventud, en el seno de la familia, la escuela y el grupo de coetáneos

El hombre adulto, necesita vivir en sociedad, y uno de los rasgos madurativos en este ámbito es la integración dentro de la comunidad al servicio de los intereses comunes. Lowe señala que: "la madurez es un período de responsabilidad e influencia, en el que los adultos están a cargo de las cosas, las dirigen y representan el modo de ser de éstas en la sociedad." ²⁰

Psicológicamente la cuestión es más compleja. El término adulto se emplea como sinónimo de madurez de la personalidad y hace referencia al adulto cabal, persona responsable que posee plenitud de juicio, seriedad y dominio de sí mismo.

Folliet da un concepto global de adulto, definiéndolo como: "aquel hombre que ha dejado de crecer y ha logrado la talla normal en todos los rasgos de su ser." ²¹

Kohler C. a su vez mencionó que el ser adulto es "el hombre considerado como un ser en desarrollo histórico, y el cual, heredero de su infancia, salido de la adolescencia y en camino hacia la vejez, continúa el proceso de la individualización de su ser y de su personalización." ²²

Todos estos conceptos de adultez son globales y resulta difícil de hallar

²⁰ LOWE J. La educación de adultos. Pág. 78

²¹ FOLLINET Joseph. ¿Qué es un adulto?. Pág. 52

²² KOHLER C. El aprendizaje de los adultos. Pág. 167

otros en términos más precisos, debido quizás, a que los estudios psicológicos sobre la vida humana se han centrado fundamentalmente en torno a la niñez, la adolescencia y la vejez. A ello se le suma otra dificultad, el hombre adulto se desenvuelve en una etapa cronológica en la que interactúan sus bases biológicas y el aprendizaje, que a su vez están intensamente mediatizados por el ambiente social y cultural.

Los criterios según los cuales se puede determinar con mayor precisión el concepto de adulto, son tres muy importantes:

1.- La aceptación de responsabilidades

El rasgo más notable de la personalidad del adulto y que le sirve de característica principal, es su capacidad y sentido de responsabilidad frente a los hechos de la vida. El adulto es aquel que sabe ser responsable de sus actos y que además desea serlo.

Por consiguiente se esfuerza por actuar siempre con conocimiento de causa después de haber reflexionado y calculado las consecuencias de lo que decide y realiza, sin atribuir las a los demás o a circunstancias incontrolables. Adulto es, pues, quien responde de sus actos y de sus palabras. Promete poco y sólo lo que cree poder cumplir. Se siente atado por su promesa y enfrenta todas las dificultades que le impiden realizarla.

2.- El predominio de la razón

La cual está basada sobre los sentimientos, es otra de las cualidades propias del adulto y que lo distingue de los niños, los adolescentes y hasta de los ancianos. El adulto es capaz de ver con objetividad el mundo y los acontecimientos de la vida. Por ello recurre a acuerdos según las

circunstancias, evitando así tanto la versatilidad como la terquedad, defectos muy propios de la niñez, adolescencia y senectud.

Este modo de comportamiento se basa en la capacidad del adulto de abstraer, generalizar, juzgar, deducir e inducir, seguir y construir todo tipo de razonamientos, sin embargo, el adulto se inclina más hacia un cierto realismo.

A causa de esta manera de ser, el adulto corre el peligro de caer en una especie de embotellamiento de su capacidad de intuición y de su sensibilidad, adquiriendo una sequedad efectiva demasiado pronunciada. Y aquí es donde surge muchas veces ese sentimiento doloroso de la propia soledad que experimenta el adulto más que los otros, a causa de su excesiva objetividad para considerar la vida. El verdadero sentimiento de la soledad es experimentado precisamente en esta edad y se acentúa considerablemente con la muerte de un ser querido o con la posibilidad de su propia muerte. Este sentimiento, sin embargo, es el que permite al alumno desligarse un poco de su practicidad y madurar su visión metafísica y religiosa.

3.- El equilibrio de la personalidad

El adulto es aquel que ha concluido el crecimiento de su ser en todas sus dimensiones, es decir, en el cuerpo y en el espíritu, en el sentimiento y la sexualidad, en la razón y en la moralidad de la propia conducta. Para lograr esto se requiere en primer lugar superar la propia infancia, con su moralidad puramente extrínseca, con la seguridad bajo el abrigo del seno materno y el recurso continuo a la fuerza salvadora del padre.

Lo anterior significa que el adulto, a fin de lograr su madurez, debe liberarse de la dependencia infantil de sus padres y lograr la imagen y vivencia de su propia paternidad en el mundo. El peligro que lo acosa es la costumbre o el hábito, pues puede conformarse fácilmente con un deteriorado

estilo de vida y dejar de esforzarse por la superación de sus rendimientos, con lo cual puede caer en un cómodo conformismo.

Es pues conveniente señalar que en la conducta del adulto se entrecruzan, casi sin solución de continuidad, aspectos de adolescencia y de personalidad madura, lo que dificulta muchas veces su caracterización.

4.4.1 Características positivas del educando adulto

La característica individual más importante en el educando adulto es el hecho de que está automotivado. El no es, como el niño, un auditor cautivo en la sala de clase. Por el contrario, decide voluntariamente obtener una educación y, normalmente ya está convencido de la importancia, relevancia y utilidad de los programas a los que asiste. Puesto que la motivación, ya sea mediante la coerción o por genuino interés, es un elemento crítico del aprendizaje y resulta esencial que el educador mantenga esta condición en el educando.

El educando adulto, en parte a sus experiencias vividas, y a su experiencia de trabajo y capacitación, frecuentemente sabe mucho más sobre algunos tópicos que el propio educador. Esto no sólo lo coloca en una posición de poner en tela de juicio aquello que se le ofrece en la situación de aprendizaje, sino también, en la de poder absorber más fácilmente ideas nuevas relacionadas con sus experiencias previas. Además, dado que sus experiencias lo convierten en una fuente potencial de información, el educando adulto puede contribuir de manera importante a la educación de sus compañeros.

Existe todavía la creencia popular que, conforme una persona envejece, va perdiendo capacidad de aprender. Esta afirmación deja mucho en que pensar. Lo que suele suceder es que algunos individuos van quedando menos

motivados para aprender con la edad, hasta el punto de que la necesidad de aprender se vuelve menos crítica. La mayoría de los psicólogos han llegado a aceptar que, hasta cierto punto, más que disminuir, la capacidad mental tiene más probabilidades de aumentar con la edad.

La capacidad de los adultos de comparar y relacionar hechos y fenómenos es superior a la de los niños. Es decir, que el adulto es totalmente capaz de emitir juicios críticos, de analizar y razonar lógicamente. Además puede percibir fácilmente los fenómenos globales, al mismo tiempo que comprende las cosas en detalle.

4.4.2 Características negativas del educando adulto

Los educandos mayores a veces sufren de falta de confianza en sí mismos.

Generalmente esta falta de confianza se deriva de que el adulto se encuentra en lo que para él pudiera representar circunstancias extrañas, en las que todavía no ha tenido oportunidad de probar sus habilidades. Esta dificultad particular tiene más probabilidades de presentarse en los casos de adultos que han tenido muy poca escolaridad previa. Normalmente desaparece con el tiempo, conforme el alumno se va familiarizando con la situación de aprendizaje y también, en la medida en que se siente alentado y apoyado por el educador.

Con frecuencia el adulto se resiste al cambio y a las ideas nuevas. Esto es normal y comprensible. Su comportamiento se ha ido moldeando con sus experiencias y condiciones asadas y, por consiguiente, encuentra difícil abandonar prácticas que le han servido adecuadamente en el pasado por otras que son extrañas. A fin de superar este problema, el educador tendría que demostrar activamente la conveniencia de las nuevas prácticas en comparación con las antiguas.

Parecería, a veces, que el adulto estudiante es incapaz de comunicar o expresar sus ideas. Se trata de un problema de inhibición, más bien que de incapacidad. Se puede derivar de limitaciones socioculturales, como es el caso de las mujeres en sociedades fuertemente dominadas por varones y viceversa. En la mayoría de los casos, sin embargo, el problema puede ser sencillamente de carácter lingüístico. Dicho de otro modo, el idioma (medio de comunicación) en la situación de aprendizaje puede ser extraño para el adulto y, antes de exponerse al posible ridículo o crítica por utilizar el lenguaje en forma inadecuada, prefiere guardar silencio.

De hecho, no es raro que los educandos exhiban su habilidad verbal mucho menor de la que realmente poseen. En su propio ambiente sociocultural, por ejemplo, los educandos económicamente desventajados utilizan por lo general un vocabulario bastante rico y ágil. Por lo tanto el educador tendrá que conceder seria consideración a la conveniencia de comunicarse con sus alumnos en los términos de éste último, en lugar de tratar de imponerle un lenguaje culto.

Otra de las características negativas sería que, a pesar de que el adulto es un discípulo fundamentalmente motivado, existen circunstancias en que pudiera manifestar una incompresible falta de interés. Desde luego, esta apatía puede ser real, como en los casos en que el programa de estudios no satisface sus expectativas. En tales situaciones, el problema incumbe al maestro y no al alumno. Existen también situaciones en las que la falta de interés por parte del educando es fingida. Esto puede ocurrir cuando el que aprende es incapaz de enfrentarse a un problema y, por tanto, recurre al desinterés simulado, y aún a la abulia, a la apatía y a la hostilidad, con el fin de disimular su dificultad para entender.

La variedad de características relacionadas con el educando adulto, es una buena indicación de su compleja naturaleza. Sirve también para recordar

que el maestro de la misión cultural debe conocer adecuadamente al estudiante a su cargo.

Es importante señalar que los factores sociales, culturales, políticos y económicos determinan fundamentalmente el comportamiento, necesidades, intereses y preocupaciones del individuo. Sin embargo, las descripciones de clase casi siempre se reducen a generalizaciones sobre uno u otro grupo y, si el educador se limita a este perfil de la persona, inevitablemente terminará con una imagen estereotipada, o al menos distorsionada del educando. En otras palabras, conocer al educando implica mucho más que meramente etiquetarlo como pobre, rico, clase baja, clase media baja, trabajador, campesino, etc. Aquí el educador debe hacer un esfuerzo adicional por conocer a sus alumnos, es decir, por entender aquellas características individuales y de personalidad que lo destacan y lo hacen diferente a los otros miembros de su grupo de referencia.

A menos de hacerlo así, el educador siempre correrá el peligro de mal interpretar los comportamientos, actitudes y aspiraciones de sus educandos y, consecuentemente, no podrá responder cabalmente a algunas de las necesidades y problemas que pudieran tener los miembros individuales del grupo.

CAPITULO V

LA IMPORTANCIA DE LAS TEORIAS DEL DESARROLLO EN LA EDUCACIÓN Y CAPACITACIÓN DE LOS ALUMNOS DEL PROGRAMA DE MISIONES CULTURALES

Nuestra sociedad demanda la formación de jóvenes y adultos con perspectivas, con las habilidades del hombre contemporáneo, con una personalidad dotada de una cultura general integral, incluyendo a aquellos que reciben una formación pedagógica y que para su futuro desempeño hayan desarrollado un pensamiento creador e interés constante por la búsqueda científica que les permita resolver los diarios problemas de la educación y la vida, por ello al profesor se le presentan nuevas exigencias, ya que tiene que responsabilizarse con el resultado final de su trabajo (el futuro egresado), por lo que resulta necesario en el proceso pedagógico la utilización de métodos de enseñanza que le propician la profundización de los conocimientos y la adquisición de habilidades profesionales al estudiante.

Hoy hay razones suficientes como para creer que la construcción del conocimiento no debe entenderse como una empresa estrictamente individual. Es cierto que el alumno construye su propio conocimiento, pero este proceso no lo hace en soledad sino en un ambiente de eficaces relaciones interpersonales, tanto entre el alumno-profesor como entre alumnos-alumnos

La relación alumno-profesor es fundamental porque lo que hace el alumno es reconstruir en su mente los contenidos culturales acumulados a lo largo de la historia, y es el profesor quien actúa de intermediario cualificado entre los contenidos de aprendizaje y la actividad constructiva que despliega el alumno para asimilarlos.

5.1 La corriente constructivista

Una concepción constructivista del aprendizaje requiere una intervención del profesor también constructivista, si bien el alumno es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje, el profesor no puede limitarse únicamente a crear las condiciones óptimas para que los alumnos desplieguen una actividad mental constructiva, rica y diversa; el profesor ha de guiar y orientar esta actividad, con el fin de que la construcción del alumno se acerque de forma progresiva a lo que significan y representan los contenidos como saberes culturales de una comunidad humana.

En el enfoque didáctico constructivista el foco del trabajo se sitúa en quien aprende, mediante el uso de recursos del ambiente que hagan posible el establecimiento de significados sobre relaciones válidas y alcanzables. De esta manera, el aprendizaje de conceptos, leyes, valores, actitudes o normas, descansa en las experiencias y conocimientos previos y la necesidad de superar obstáculos mediante el aprendizaje. De esta forma la didáctica constructivista es:

“Una teoría que busca explicar cómo se va adquiriendo y construyendo el conocimiento, es decir, uno de sus retos principales es describir cómo se produce el cambio en el pensamiento, cómo se conoce, cómo se da la adquisición de nuevos conocimientos conceptuales, actitudes y procedimientos cuya característica principal es el aprendizaje significativo.”²³

El papel del docente es mediar las condiciones para que surja el problema de conocer como algo necesario, y así hacer posible que el alumno o alumna se enfrente al desafío de romper el conflicto cognitivo. Su existencia se

²³ COLL, Cesar. “Hablemos de constructivismo.” En Universidad Pedagógica Nacional. Antología. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Pág. 46

reconoce porque se hace evidente la insuficiencia de las respuestas que producen ante una situación que los desafía. Esta perspectiva didáctica, con sólidos respaldos en la psicología genética y la psicología del aprendizaje, hace hincapié en el protagonismo del estudiante, para cumplir con logros de desarrollo en:

- Mejorar la calidad de los aprendizajes, asociando los conocimientos previos con el saber de experiencia y el saber originado en la disciplina del currículo en estudio;

- Generar un proyecto pedagógico de trascendencia para el sujeto que aprende y la construcción del conocimiento;

- Permitir la evolución de la relación pedagógica mediante el uso de estrategias de mediación y facilitación para alcanzar grados de autonomía superiores con el conocimiento;

- Recuperar la valoración del conocimiento por los actores que lo construyen, apoyando la formación de un sujeto con capacidades desarrolladas.

Según Piaget, en la práctica educativa el aprendizaje escolar no debe ser sólo una recepción pasiva del conocimiento, sino que debe ser, en todo momento, un proceso activo de elaboración. Antes de comenzar con las sesiones de aprendizaje, los profesores deberán definir y conocer el nivel cognitivo de cada alumno, favoreciendo en la enseñanza las múltiples interacciones entre el alumno y los contenidos que debe aprender. A la hora de realizar la evaluación se tendrá en cuenta y se relacionarán las competencias cognitivas que ofrece el periodo o estadio en el que se encuentra cada alumno con las adquisiciones que el sujeto ha realizado.

Para la realización de un proceso de construcción de conocimiento en el medio escolar, el (la) profesor(a) organizará su plan de trabajo orientando cada fase hacia el manejo graduado de dificultades, de manera de colocar al alcance objetivos obstáculos. La estrategia mayor se centra en el planteamiento de situaciones significativas, que permitan que los obstáculos sean componentes

reales y relevantes en el acto de aprender.

Lo anterior logrará que cuando el alumno se enfrente a un nuevo contenido a aprender, lo hará siempre armado con una serie de conceptos, concepciones, representaciones y conocimientos previos adquiridos en el transcurso de sus experiencias anteriores, lo cual utilizará como un instrumento de lectura e interpretación, determinando con ello que información seleccionará, cómo las organizará y los tipos de relaciones a establecer entre ellas.

Piaget considera que el nivel de competencia intelectual de una persona en un momento determinado de su desarrollo depende de la naturaleza de sus esquemas, del número de los mismos y de la manera en que se combinan y se coordinan entre sí, dando lugar a la existencia de cuatro periodos diferenciados de madurez cognitiva a lo largo de la vida: periodo sensoriomotor, preoperacional, de las operaciones concretas y de las operaciones formales

Según esta corriente, el profesor debe tener presente que es el alumno el protagonista del proceso, que construye su propio conocimiento a través de las acciones mentales que realiza sobre el contenido del aprendizaje. Es el propio alumno el que consigue alcanzar un estado de equilibrio cognitivo, a través de un proceso de asimilación y acomodación, cuando en la interacción con los objetos existe un desajuste óptimo entre los nuevos conocimientos y el nivel de desarrollo del sujeto.

“Asimilación, que tiene lugar cuando el individuo aporta conocimientos a un esquema ya existente que estaba organizado por sus experiencias anteriores.

Acomodación. Que se explica cuando ese conocimiento se adecua a sus estructuras mentales, es decir, se ajusta a las nuevas condiciones.

Equilibración, cuando estos mecanismos mentales se complementan a través de coordinaciones

recíprocas, logrando estabilizar al individuo, llevándolo a la adaptación de su realidad y a una equilibración de su pensamiento.”²⁴

Podemos decir, entonces, que un verdadero aprendizaje y enseñanza se da cuando existe una comprensión de los significados, de sus relaciones, de sus aplicaciones y de su utilización, lo cual quiere decir que las acciones forman parte de algo significativo, que evoluciona conforme al desarrollo cronológico y mental del ser humano.

Lo anterior, podemos mencionar, se trata de llevar a la práctica de la mejor manera posible en las misiones culturales buscando que a través de la teoría y el trabajo que les proporcionamos dentro y fuera de las aulas, puedan los alumnos desarrollar sus habilidades y competencias y así obtener un grado de estudios y el desarrollo de un trabajo en su comunidad. Se trata en sí, de darle a cada quien lo que necesita, no en remuneración económica, sino en cultivar valores dentro de los municipios donde hemos estado.

5.2 La zona de desarrollo próximo de Vigotsky

Otra de las teorías que consideramos importante en nuestro trabajo es la teoría sociocultural de Vigotsky porque en ella vemos que es fundamental la sociedad en general que rodea al individuo debido a los valores que se fomentan y que son necesarios para salir adelante.

Vigotsky cree que las funciones psicológicas superiores son consecuencia del desarrollo cultural de la especie y no del desarrollo personal: el proceso de formación de estas funciones psicológicas se da a través de la

²⁴ WOOLFOLK, Anita y Mcfurne, Lorraine. En Universidad Pedagógica Nacional. Antología. Teorías del aprendizaje. Pág. 200

actividad práctica e instrumental, pero no de forma individual, sino en interacción social.

Según esta teoría hay dos aspectos que matizan y concretan el currículo escolar: 1. La importancia que cobran las relaciones interpersonales; y, 2. La manera de entender las relaciones entre aprendizaje y desarrollo.

En el proceso de enseñanza/aprendizaje se dan dos momentos inseparables: uno, de mediación instrumental interpersonal, entre dos o más personas que colaboran en una actividad conjunta; y otro, de asimilación intrapersonal del nuevo contenido del aprendizaje.

En el proceso de *mediación instrumental interpersonal* es fundamental y tiene una importancia capital el lenguaje, ya que es el vehículo a través del cual se hace posible la comunicación entre las personas. El conocimiento del lenguaje le facilita al alumno el acceso y la captación del pensamiento de los demás. La enseñanza de la lengua y la literatura es un instrumento decisivo para que los alumnos maduren no sólo en el ámbito cognitivo sino también en el nivel social. Previo a ello es preciso asentar las bases de la lectura y de la escritura en los alumnos adultos, puesto que sin estas herramientas difícilmente podrían alcanzar otros objetivos.

Vigotsky menciona que en toda práctica educativa se ha de tener en cuenta no sólo los *contenidos* (qué se enseña) y *los mediadores instrumentales* (con qué se enseña), sino también *los agentes sociales de la educación* (quién enseña); entendiendo por agentes sociales no sólo los profesionales de la educación, sino toda persona adulta que está inmersa en el grupo social al que pertenece, vive y se desenvuelve el alumno.

La importancia que cobra la “zona de desarrollo próximo” en el aprendizaje es primordial, tanto a nivel psicológico que supone la

evaluación de las capacidades cognitivas del alumno, como a nivel pedagógico/didáctico, lo cual implica una evaluación continua de las prácticas educativas.

Aprendemos con la ayuda de los demás, aprendemos en el ámbito de la interacción social y esta interacción social como posibilidad de aprendizaje es la *zona de desarrollo próximo que en palabras de Vigotsky se definiría como:*

“La distancia entre el nivel real o actual de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.”²⁵

El nivel de desarrollo y aprendizaje que el individuo puede alcanzar con la ayuda, guía o colaboración de los adultos o de sus compañeros siempre será mayor que el nivel que pueda alcanzar por sí sólo, por lo tanto el desarrollo cognitivo completo requiere de la interacción social.

Habitualmente se ha aceptado que el desarrollo es base previa para el aprendizaje, que deben haberse cumplido gradientes, etapas y logros maduracionales, para la producción de los cambios por aprendizaje. Vigotsky no sólo equilibrará la necesaria y complementaria interrelación entre ambos procesos sino que, además, afirmó que el buen aprendizaje precede al desarrollo.

Para él, algunos de los medios de cooperación constructiva,

²⁵ VIGOTSKY Lev, Semionovich. “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. ”En Universidad Pedagógica Nacional. Antología. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Pág.130

especialmente en la niñez, lo constituyen la imitación y el juego.

Del mismo modo, el aprendizaje organizado se convierte en desarrollo mental, muchos de cuyos niveles no serían posibles de alcanzar sin su concurso, es decir, el del saber cultural (mediado).

Lo anterior no es nuevo, pues en la práctica educativa es necesario guiar, formar y evaluar de distintas maneras a aquel que no sabe con la ayuda del docente, pero es a través del intercambio social que se orienta al niño, al joven, al adulto para que interiorice procesos nuevos de pensamiento, razonen dentro de ellos con una lógica diferente, construyendo así nuevos conocimientos a partir de las interacciones con los demás: padres, hermanos, amigos o cualquier persona más preparada que ellos.

El aprendizaje humano implica un proceso de naturaleza social, por lo que la zona de desarrollo próximo es un rasgo esencial de aprendizaje, y así de esta forma, " el aprendizaje despierta una serie de procesos evolutivos internos capaces de operar solo cuando el sujeto está en interacción con las personas de su entorno y en cooperación con algún semejante." ²⁶

En síntesis, un marco referencial como el propuesto por Vigotsky y su concepto psicosocial ZDP, supone un cambio estructural en cuanto al currículum escolar, incluyendo las interrelaciones personales y grupales (incluso entre pares), las metodologías, estrategias y dispositivos pedagógicos, y la evaluación.

²⁶ WERTSCH, James. "Vigotsky y la formación social de la mente." En SEPyc. Curso-taller Bases psicopedagógicas de la enseñanza. Pág. 52

5.3 El aprendizaje significativo de Ausubel

Consideramos necesaria tomar esta teoría porque se hace necesario que los docentes seamos poseedores de conocimientos que nos permitan desenvolvemos al tono de los cambios dentro de nuestras aulas, de manera que propiciemos en nuestros alumnos aprendizajes realmente significativos y que promuevan la evolución de sus estructuras cognitivas. Si nosotros como docentes desempeñamos nuestra labor fundamentándola en principios de aprendizaje bien establecidos, podremos racionalmente elegir nuevas técnicas de enseñanza y mejorar la efectividad de la misma.

La experiencia humana no solo implica pensamiento, sino también afectividad y únicamente cuando se consideran en conjunto se capacita al individuo para enriquecer el significado de su experiencia.

Para entender la labor educativa, es necesario tener en consideración otros tres elementos del proceso educativo: los profesores y su manera de enseñar; la estructura de los conocimientos que conforman el currículo y el modo en que éste se produce y el entramado social en el que se desarrolla el proceso educativo.

Para poder definir el aprendizaje significativo es necesario reconocer que para que los estudiantes de cualquier nivel educativo aprendan el conocimiento, debe estar lleno de significado y sentido; en otras palabras, debe ser útil y aplicable en diferentes contextos de la vida. Desde esta perspectiva se reconoce como una de las principales fuentes de aprendizaje la valoración de los conocimientos previos, la relación que establecen con la nueva información y la integración de ambos que se traduce en aprendizajes reveladores.

El aprendizaje significativo se caracteriza también porque lo aprendido se integra a la estructura cognitiva constituyendo ésta:

“Los esquemas de conocimiento que construyen los individuos; se compone de conceptos, hechos y proposiciones organizados jerárquicamente, de manera que existe información que es menos inclusiva (subordinada) la cual es subsumida o integrada por información más inclusiva (supraordinada).”²⁷

Además, los aprendizajes se insertan en redes de significados más amplias y complejas, lo que permite que el conocimiento sea recordado con facilidad. Es importante recordar que los contenidos en educación son aquellos temas que interesa que los estudiantes conozcan para poder desarrollarse e interactuar de manera más eficiente en el mundo que habitan.

El constructivismo, a diferencia del conductismo, concibe al estudiante como el protagonista central del proceso educativo y no como un mero receptor de información; los contenidos curriculares se plantean como objeto de aprendizaje más que de enseñanza y el docente deja de ser el único poseedor y transmisor del conocimiento para convertirse en mediador y facilitador del proceso de aprendizaje.

Es necesario reconocer que un contenido de aprendizaje será potencialmente más significativo si el estudiante posee referentes suficientes como para asimilar la nueva información.

En un programa de estudio los conocimientos previos interactúan con los contenidos curriculares; de la confrontación entre unos y otros se producen las readaptaciones o reelaboraciones de las ideas y se construye el aprendizaje. En síntesis, en los procesos de enseñanza y de aprendizaje se toma como referencia el cúmulo de conocimientos previos que poseen los estudiantes, se

²⁷ DIAZ Barriga, F. y Hernández, G., Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, Pág. 85

cuestionan y se confrontan con nuevas informaciones, con el fin de enriquecer los conocimientos que son adecuados y corregir los erróneos.

Díaz Barriga y Hernández dicen del aprendizaje significativo que:

“Ocurre cuando la información nueva por aprender se relaciona con la información previa ya existente en la estructura cognitiva del alumno de forma no arbitraria ni al pie de la letra; para llevarlo a cabo debe existir una disposición favorable del aprendiz así como significación lógica en los contenidos o materiales de aprendizaje.”²⁸

Para Ausubel, el cuerpo básico de conocimientos de cualquier área o disciplina académica se adquiere mediante el aprendizaje significativo por recepción, siendo este tipo de aprendizaje la principal fuente de conocimientos. Para que el aprendizaje sea significativo se requieren dos condiciones básicas:

1.—Que los nuevos materiales que van a ser aprendidos sean potencialmente significativos, que sean sustantivos dentro del cuerpo de conocimientos del área correspondiente, es decir, que posean significatividad lógica.

2.—Que en la estructura cognoscitiva previa del sujeto existan las necesarias ideas relevantes para que puedan ser relacionadas con los nuevos conocimientos; debe haber un ajuste entre las ideas previas y las nuevas que se van a adquirir, es decir, que tengan significatividad psicológica.

Sólo cumpliéndose estas dos condiciones previas se favorecerá en el alumno una actitud motivadora y de atención hacia el aprendizaje.

²⁸ DIAZ Barriga, F. y Hernández, G., op. cit. Pág.96

Hacer una evaluación de las ideas previas existentes en el alumno es importante no sólo para conocer las ideas que posee sino, también, de qué clase son. El hecho de que el profesor conozca las ideas concretas que posee el alumno le proporciona una información sobre la selección que tiene que realizar en las ideas nuevas como punto de partida para el nuevo aprendizaje. También es importante conocer el nivel de generalidad y abstracción de estas ideas previas, pues aporta al profesor una información complementaria y necesaria sobre si el aprendizaje debe ser subordinado, supraordenado o combinatorio.

Según Ausubel, el profesor tiene que fomentar en el estudiante formas activas de aprendizaje por recepción; proporcionará al alumno los elementos de enlace, que el llama inclusores o palabras claves, que serán el puente entre lo que el alumno ya conoce y lo que necesita aprender para que los nuevos conocimientos sean asimilados significativamente proponiendo la siguiente metodología, para que el aprendizaje sea verdaderamente significativo:

- . *Presentar las ideas básicas unificadoras de una disciplina antes que las periféricas.
- . *Utilizar definiciones claras y precisas.
- . *Explicar las semejanzas y diferencias entre los conceptos que están relacionados entre sí.
- . *Exigir a los alumnos reformular los nuevos conocimientos con sus palabras.

El carácter cognitivo de la teoría de Ausubel se pone de manifiesto en la importancia que se le da a la integración de los nuevos conocimientos con los que ya poseía el alumno, relacionando lo visto, leído o escuchado en su vida cotidiana en proporción con lo que aprende.

5.4 Factores intrapersonales del proceso enseñanza-aprendizaje

Para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolle con eficacia y se alcancen unos resultados finales positivos, se han de tener en cuenta algunos factores que dependen sólo del alumno, y que contribuyen a adquirir un aprendizaje eficaz y autónomo.

Un factor estaría constituido por los propios *patrones de aprendizaje* o estilos cognitivos que cada sujeto posee: son ciertos patrones, diferenciales e individuales, de reaccionar ante la estimulación recibida.

Cada sujeto se enfrenta con la realidad y asimila la información proporcionada por ésta de forma propia y original. Se relacionan con la estructura de pensamiento del sujeto y se refieren a cualidades o modos del conocimiento individual (dependencia/ independencia de campo, reflexividad/ impulsividad, simplicidad/ complejidad cognitiva, etc.). El profesor, además de conocer qué patrones tiene cada alumno, debe promover ciertos estilos cognitivos que aporten una mayor eficacia en el proceso de aprendizaje.

Otros factores de personalidad, no estrictamente cognitivos, se deben tener en cuenta, ya que constituyen patrones diferenciales de reacción ante la realidad, forma de sentirse afectado por ella, y en particular, modos de interactuar con las demás personas. Entre estos factores se pueden diferenciar:

1.—*La ansiedad del alumno*, en cuanto se manifiesta en un patrón de activación fisiológica, de pautas motrices mal ordenadas y en un estado de ánimo desagradable para el sujeto, con incidencia negativa en el mismo

2.—*Nivel de aspiraciones y expectativas de autoeficacia*: hacen referencia a la capacidad, eficacia o habilidad de la propia conducta para producir los efectos queridos y buscados.

3.—*Autoconcepto y autoestima*: implican juicios descriptivos sobre uno mismo, y también juicios evaluativos sobre las propias posibilidades.

La motivación del alumno es un factor básico del aprendizaje y del rendimiento académico. Puede ser de dos clases: motivación externa, favorecida desde fuera del sujeto; y motivación interna, debe interiorizarse en el alumno y traducirse en una búsqueda de metas educativas en las que se valore el deseo de aumentar la propia competencia cognitiva. El alumno motivado buscará las metas de aprendizaje por encima de la propia estima social o metas de ejecución.

Hay que destacar la influencia que tiene en los factores intrapersonales del proceso de enseñanza/aprendizaje el entorno social en el que se desenvuelve el sujeto, y, más en concreto, sociofamiliar, siendo determinante sobre todo para los niveles de ansiedad, aspiraciones, autoconcepto y autoestima, motivación y protagonismo del sujeto.

5.5 Factores socioambientales e interpersonales del proceso de enseñanza-aprendizaje

Si bien los factores personales inciden en el aprendizaje y en el rendimiento académico, no son los únicos que lo determinan, ya que los factores socioambientales y las relaciones interpersonales que establece el alumno son determinantes, tanto por sí mismos como en la influencia que ejercen, potenciando o minimizando los factores personales.

Dentro de la psicología evolutiva el parámetro edad es básico para conocer las posibilidades de aprendizaje, cada vez va teniendo más importancia el parámetro contexto sociocultural para estimar y valorar la maduración y adquisición de aprendizaje de los sujetos.

La incidencia que el entorno familiar tiene en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura es incuestionable, ya que el nivel socio-cultural familiar, concretado en el uso y utilización que se hace de la lengua en familia, y la disposición y motivación hacia la lectura, así como la necesidad que de su uso tiene el alumno para desenvolverse en su vida cotidiana, suele reforzar el trabajo que el profesor desarrolla en clase.

CAPITULO VI

METODOLOGÍA Y ANALISIS DE RESULTADOS

6.1 Marco contextual

El centro de trabajo de la misión cultural donde se llevó a cabo la presente investigación se encontraba ubicado en la sindicatura de Cacalotán, distante 9 km. al este de la cabecera municipal de El Rosario, Sinaloa.

Cacalotán, viene de CACALO- cacalote y TLÁN- lugar de.

CACALOTE= Era una ave parecida al cuervo que predominaban en ese tiempo en los alrededores de la población.

Se cree que cuando hubo el peregrinaje de los aztecas hacia la tierra prometida, varios grupos de estos se fueron quedando por cansancio o vejez y estos se asentaban en lugares propicios para vivir.

Cuando los españoles llegaron a la región de Sinaloa, encontraron diversos grupos indígenas: los totorames, los cahítas, los tahues, los xixímes, los pecaxes y los tamazulas o guasaves.

A estos grupos humanos se les conoce como culturas prehispánicas, porque fueron hombres, mujeres y niños que llegaron y habitaron estas tierras antes que los españoles. Según crónicas antiguas, Cacalotán fue fundado en 1498.

El pueblo indígena de Cacalotán fue un pueblo belicoso, difícil de

conquistar ya que los indios Totorames ubicados en Chametlán lo intentaron infinidad de veces, quedando en la rivera del río, muchos de ellos heridos y muertos, la situación geográfica del poblado les servía de protección y se maneja en la historia interna que los Totorames jamás pudieron vencerlos.

Aseguran algunas personas que los indios del poblado de Cacalotán se le llamaban caribes, porque tenían unos ritos antropófagos en donde comían el corazón de los guerreros sobresalientes en la lucha por considerar que su fortaleza y fuerza física y espiritual residía en el corazón del ser humano. Es por ello que se consideraba un ritual para el guerrero caído y un alimento espiritual para los guerreros en pie.

La caza del venado, jabalí, conejo, liebre, pato silvestre, etc. además de la pesca, mojarra verde en abundancia en ese tiempo, el cauque (langostino) que en la actualidad sigue siendo un alimento muy preferido en la región, era su alimentación habitual. En la agricultura, sembraban maíz, calabaza, tomatillo silvestre y el consumo de la fruta silvestre, zapote dormilón, ciruela arrayán, guámaras y la pitahaya.

Después de la conquista de Chametla, por Francisco de Ibarra aprovechando la pugna interna entre los totorames y caribes o xixímes y la fuerza de las armas y la pólvora que los españoles traían, lograron dominarlos pero no esclavizarlos porque ellos con todo y familia se dieron a la huída hacia la sierra de Durango, en un lugar conocido como sierra de Picachos y cerro Ceñido, donde se extinguieron a causa de la mala alimentación y enfermedades traídas por los españoles entre ellas la viruela.

A la llegada de los españoles al lugar le cambian el nombre de Cacalotán por Villa de San Juan de Cacalotán, posteriormente utilizaron este pueblo como un fortín para la traída de los metales preciosos bajados de las minas de Pánuco, siendo éstos posteriormente llevados a Chametla y de allí por vía

marítima hacia el centro de la república.

Con la siembra de agave, el pueblo surge como un pueblo agrícola, siendo éste generador de empleos abriendo aquí en la región cinco fábricas textiles de mezcal, entre ellas: La noria, Las moras, Los pilares, El encanto y La taberna; de allí se destilaba el vino y con las pencas se fabricaba el ixtle y sus derivados dando lugar con ello, a que hubiese un mayor movimiento económico tanto que la población no satisfacía la necesidad del trabajo, viéndose en la necesidad de contratar personas de otros estados principalmente de Oaxaca. En esta etapa surgen los hacendados y sus famosas tiendas de raya. Hubo muchas familias que se beneficiaron pero la gran mayoría que vivía de un salario mínimo se fue ahogando con los sueldos de miseria pagados por los patrones.

Es en esta fecha, posterior a la Revolución Mexicana de 1910, cuando surgen pequeños grupos de personas uniéndose en la lucha para formar el actual ejido de San Juan Cacalotán dándole otro giro laboral a la vida del poblado, subsistiendo sus habitantes con la agricultura, ganadería y pesca, teniendo que salir gran parte de su población a trabajar fuera de ella.

Actualmente predominan en sus casa sus fachadas precolombinas como parte de la historia de la comunidad.

Su vía de comunicación únicamente era el famoso “Camino Viejo” sobre la orilla del río, se caminaba a pie, a caballo o una ruta única que salía a las 8:00 a.m. y regresaba a las 5:00 p.m.

En 1967 se construye la carretera actual mejorando totalmente la comunicación entre la cabecera municipal y la sindicatura de Cacalotán.

Su problema principal fue por muchos años el acceso sobre el río donde en temporada de lluvias no existía el cruce a pie, solo por canoa, medio de traslado que mucha gente rehusaba por el riesgo de caerse debido a la fuerza de la corriente del río. Fue en 1997 con el presidente de la república Ernesto Zedillo y el gobernador Juan S. Millán, cuando afortunadamente se construye el puente que ahora comunica a la cabecera municipal con gran seguridad.

Las familias que forman esta comunidad, en la actualidad, se identifican entre sí por tener ingresos económicos regulares en su mayoría, existiendo diversos empleos como carpinteros, albañiles, panaderos, agricultores, ganaderos, jornaleros, algunos dedicados al comercio y otros tantos se van fuera de la comunidad a trabajar.

La extensión territorial de esta comunidad es de 20 hectáreas, en las cuales podemos localizar, aproximadamente, 700 casas, en donde viven alrededor de 2000 habitantes.

Los servicios públicos con los que cuenta son de agua potable, electricidad, alumbrado público, teléfono, drenaje, calles empedradas, puente sobre el río Baluarte, carretera pavimentada que da acceso a la cabecera municipal, cancha de basquetbol, estadio de beisbol y futbol, un club donde hacen las coronaciones y los bailes propios de las festividades del pueblo, instituciones educativas de preescolar, primaria y secundaria, además de una pequeña plazuela en la cual sus habitantes salen a pasear por las tardes a refrescarse bajo la sombra de los árboles que la rodean.

Contigua a la plazuela se encuentra una bella estructura arquitectónica refiriéndonos a la Iglesia del lugar; hay que decir que es una población muy católica en la cual sus habitantes desbordan algarabía en las fiestas tradicionales del lugar como el 24 de junio en honor del santo San Juan,

porque la comunidad lo lleva implícito en su nombre: San Juan Cacalotán; la patrona del lugar es la virgen de Loreto cuya fiesta tradicional empieza con un novenario, festejándose su día el 08 de septiembre además de peregrinaciones que vienen de otras comunidades aledañas al poblado.

Todo lo anterior estaría mejor si no existieran los depósitos de cerveza que provocan en los habitantes del lugar desintegración familiar, alcoholismo, además de un fuerte consumo de otras drogas dando un mal espectáculo en las generaciones de niños y adolescentes que lo ven como un modelo a seguir, continuando inevitablemente con ello a pesar de la oposición de los padres de familia del lugar.

Es aquí donde entra en juego la campaña de la misión cultural para tratar de erradicar, aunque sea un poco, el consumo de enervantes que propician la destrucción de las buenas costumbres de los habitantes del lugar, haciendo énfasis en los valores morales, recreación, estudio, preparación y trabajo para que puedan salir adelante y lleven un ingreso extra al gasto familiar, solventando de esta forma sus necesidades más apremiantes.

6.2 Metodología de la investigación

Toda persona debe contar con un propósito que le mejore su nivel de vida y para ello, es importante ampliar sus perspectivas en cualquiera área de conocimiento permitiéndole estar preparada para llevar a cabo el plan que se ha trazado. Es por ello que nosotros, los profesores, debemos estar en constante actualización y preparación en el ámbito que nos compete para llevar a cabo el desarrollo de nuestro trabajo, dentro y fuera de las aulas de la mejor manera posible, contando para ello con un referente amplio de técnicas de investigación que nos permitan la obtención y análisis de datos sobre cualquier problema que se nos presente al interior de nuestro contexto educativo.

"Es importante aprender métodos y técnicas de investigación, pero sin caer en un fetichismo metodológico. Un método no es una receta mágica. Más bien es como una caja de herramientas, en la que se toma la que sirve para cada caso y para cada momento."²⁹

Etimológicamente el término metodología se deriva del griego *meta*, que significa *más allá*, a lo largo de, y de *odos*, camino y de *logos*, tratado lo cual da sentido al término metodología o teoría de los métodos, encargándose de la definición, construcción, aplicación y validación de los métodos de investigación.

Se puede especificar mejor el concepto afirmando que la investigación:

"Es el proceso que, utilizando el método científico, permite obtener nuevos conocimientos en el campo de la realidad social (investigación pura) o bien estudiar una situación para diagnosticar necesidades

²⁹ ANDER Egg, E. Técnicas de investigación social. Pág. 59

y problemas a efectos de aplicar los conocimientos con fines prácticos." ³⁰

Para la elaboración de este trabajo se aplicaron dos procesos de indagación mismos que sirvieron para la recaudación de datos y análisis de los mismos, consistente el primero en la investigación documental y el segundo en la investigación de campo con la cual profundizamos en el contexto escolar de la comunidad tomada como objeto de estudio, conociendo así con mayor exactitud el problema.

De esta forma, la investigación documental se entiende como la recopilación de datos mediante la consulta de diversos materiales impresos como libros, revistas, periódicos, etc. empleando como instrumentos de recopilación de información, las fichas textuales, de comentarios y de trabajo.

Aplicada en nuestra investigación, esta consistió en buscar en diversos textos información sobre el tema, elaborando fichas bibliográficas que explicaran el conflicto, conceptualizándolo desde la óptica de diversos autores como Vigotsky, Ausubel, Piaget los cuales tomamos en cuenta para nuestra investigación.

En contraste, para investigar el objeto de estudio en donde intervinieron el contexto y los participantes se tomó en cuenta la investigación de campo, misma que nos acercó a los hechos mediante diversos instrumentos como la observación, la entrevista y la encuesta.

La investigación de campo es entendida como:

“El contacto directo con el objeto que se estudia constituyendo la esencia de ésta. Se puede

³⁰ Ibídem. Pág. 60

contemplantlo sin modificarlo, como el caso de una investigación pura o bien se puede penetrar a él creando condiciones de acercamiento y de exploración para conocerlo más íntimamente.”³¹

Lo anterior, aplicado a este trabajo, consistió en conocer el punto de vista de los padres de familia y alumnos acerca de la misión cultural y de lo que representó para ellos el que en su comunidad se asentara por tres años, llevándoles no solo el conocimiento de diversas artes y oficios, sino también el de las primeras letras y preparándolos para un futuro mejor. Asimismo la entrevista a los docentes consistió en averiguar qué métodos de enseñanza utilizaban para la educación no solo de los niños, sino también de los adultos, además de lo que representaba para ellos trabajar en la misión cultural. Para lo anterior se tomaron como muestra representativa un total de ochenta alumnos repartidos entre cincuenta mujeres y treinta hombres, de un total de doscientos, que asistieron a lo largo de los tres años que estuvo la misión en la comunidad, y quienes estaban en diferentes áreas de enseñanza ; de padres de familia se tomaron a cien y a los diez profesores de la misión cultural.

Para complementar nuestra investigación decidimos utilizar el análisis de contenidos de las respuestas dadas por los participantes, comprendiendo que éste forma parte de una serie de técnicas que son utilizadas para analizar la comunicación oral y escrita. Los procedimientos seguidos en este método están basados en el entendimiento intuitivo del lenguaje por parte de quien analiza el material textual y sólo si existe comprensión del contenido desde el contexto, serán validados los resultados de la investigación.

Estos resultados serán codificados en cuadros estadísticos donde aparecerán la frecuencia de las respuestas, porcentajes de la misma e interpretaciones de los resultados, y así establecer recomendaciones sobre lo planteado.

³¹ TAMAYO, Mario. El proceso de la investigación científica. Pág. 22

6.3 Aplicación de encuestas y análisis de resultados

Consideramos importante la aplicación de una serie de encuestas a los habitantes de la comunidad en la que se estableció la misión cultural, con el fin de conocer datos de los grupos sociales que existen en ella, sirviendo esto para observar el impacto producido antes y después de su llegada a la comunidad tanto en el aspecto social, deportivo, económico y cultural.

De esta forma, la encuesta aplicada a los alumnos fue de cinco preguntas mediante las cuales se trató de conocer si sabían lo que era el programa de misiones culturales, si la actuación del maestro era acorde con la impartición de los cursos variados que traían en su saber, además de que si las actividades que realizaba la misión cultural resultaban benéficas para la comunidad.

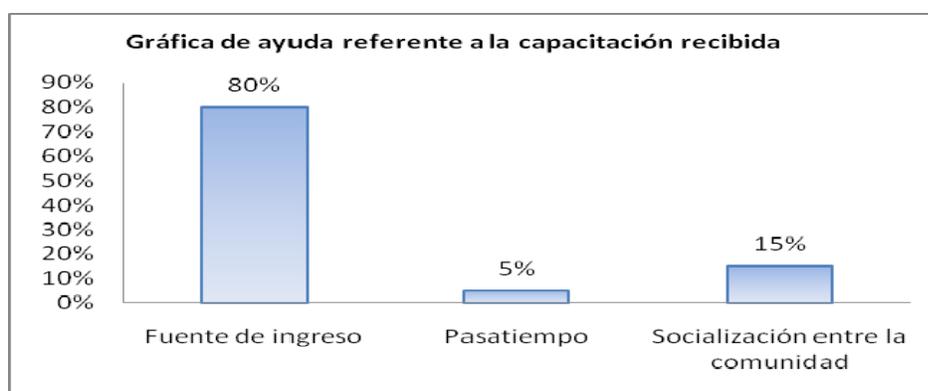
En la encuesta aplicada a los padres de familia, que fue de cuatro preguntas, se trató de conocer que tanto sabían acerca del papel de la misión cultural en lo académico, social y cultural y el beneficio que conlleva en la formación de agentes socializadores por parte del personal que lo integra.

En relación a los maestros se les hicieron cinco preguntas mediante las cuales se buscó estar al tanto del grado de conocimiento que poseen para impartirlo a sus alumnos, tanto en primaria, secundaria y enseñanza artesanal, además de que si dan seguimiento al desarrollo de lo aprendido en los educandos que han adquirido un arte u oficio a través de sus estudios en la misión cultural.

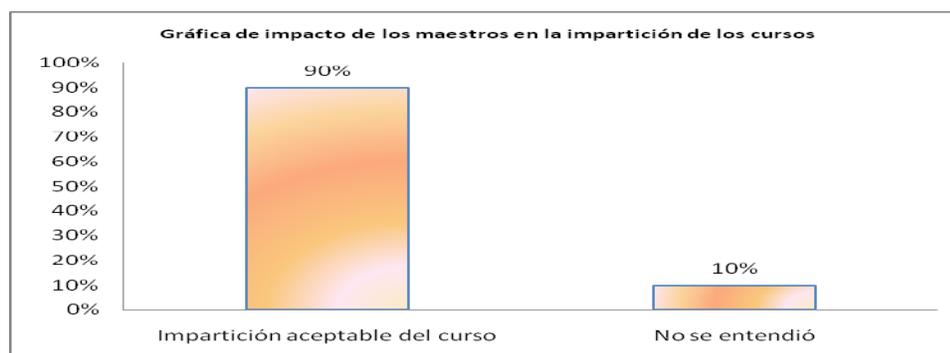
Así pasamos, después de haber mencionado lo anterior, al desarrollo de las preguntas de las encuestas con sus correspondientes gráficas que muestran la distribución del porcentaje de las respuestas dadas a las mismas.

****Encuesta a los alumnos:**

Para la primera pregunta referente al conocimiento que recibieron de la misión cultural y lo que significaba para ellos, un 80% contestó que fue primordial porque les ayudó a obtener una fuente de ingreso adecuada para solventar las necesidades familiares, un 5% mencionó que les sirvió como pasatiempo y el 15% restante concluyó que sirvió para acrecentar la socialización en la comunidad.



Respecto a la segunda pregunta que consideraba si la actuación de los maestros en la impartición del curso era la adecuada, un 90% mencionó que sí, y el 10% restante, dijo que no entendían adecuadamente en muchas de las ocasiones las explicaciones del docente, dando a entender con ello que era necesario dar las instrucciones de forma diferente para que todos pudieran captar adecuadamente las explicaciones, graficándose de la siguiente manera:



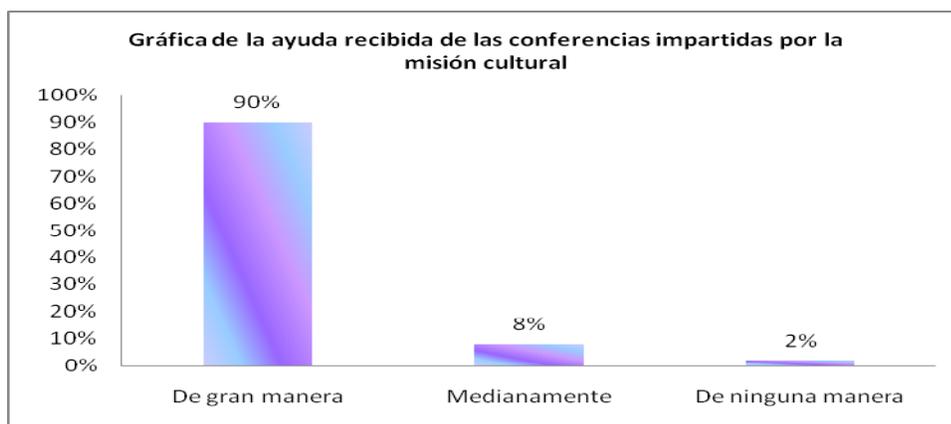
En la pregunta tres acerca de la opinión de las actividades que realizaba la misión cultural en los aspectos socio-cultural, académico y deportivo en las comunidades donde se establecía, el 80% contestó que su presencia resultaba benéfica, porque así se comprometían no solo a mejorar su salud a través de las diversas acciones que se hacían para ello, sino también rescatar tradiciones que se tenían olvidadas; un 15% opinó que era un medio propicio de comunicación entre las familias y solo el 5% restante no dio su opinión.



En esta pregunta acerca de que si los horarios que tiene establecidos la misión cultural para impartir su enseñanza fueron los adecuados a la mayor cantidad posible de alumnos un 85% contestó que sí porque acudían después del trabajo y se adaptaban a su tiempo y el resto, que fue del 15% , mencionó que se les dificultaba acudir a clases por el horario discontinuo de sus labores pero que hacían el esfuerzo necesario para lograr terminar sus estudios y eso era una motivación para ellos.



En la quinta pregunta acerca de que si consideraban que las conferencias ofrecidas por la misión cultural sobre diversos temas como el sida, alcoholismo, violencia intrafamiliar y valores son benéficas para la comunidad, un 90% mencionó que sí servían de gran manera porque los orientaba debidamente sobre el conocimiento de estos temas resolviéndolos de manera positiva, mientras que un 8% les satisfacía medianamente y el 2% restante de ninguna manera les ayudaba.

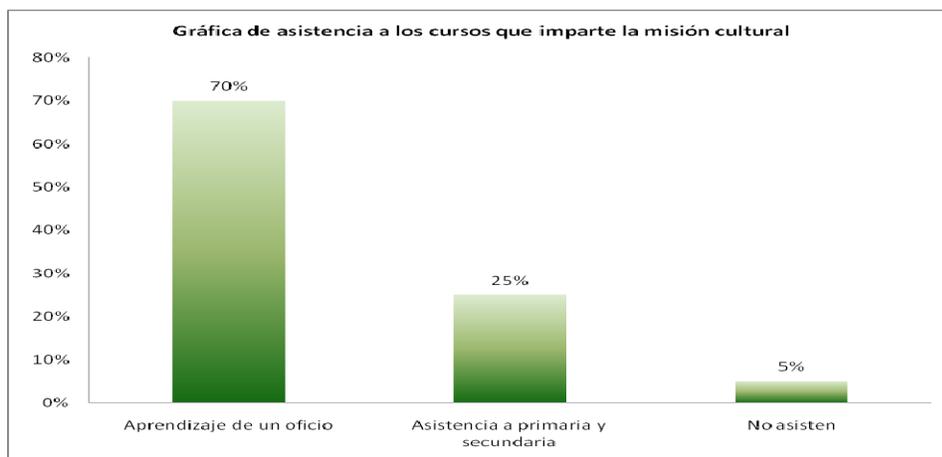


****Encuesta a padres de familia:**

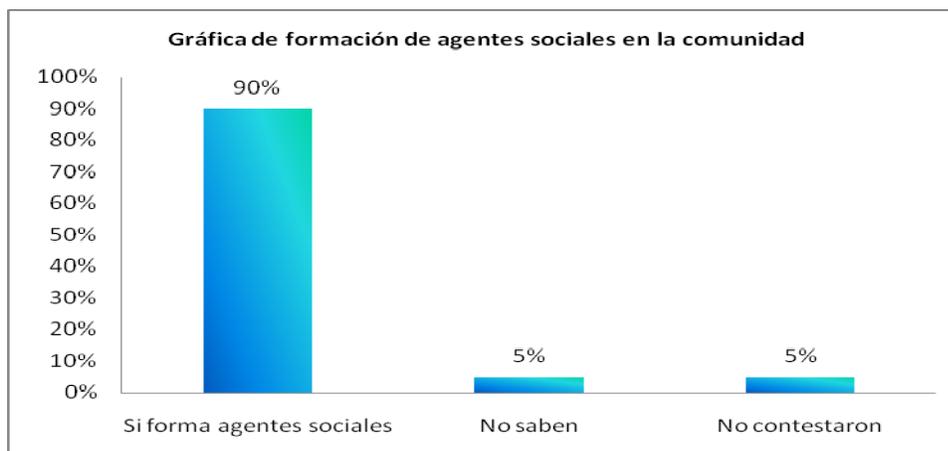
En la primera pregunta referida al conocimiento de la labor que realiza la misión cultural en la comunidad, el 95% mencionó que si conocía de la labor desarrollada por la misma y este era la enseñanza de diversos oficios, tanto para hombres como para mujeres, el fomento de las actividades sociales y culturales, de recreación y convivencia familiar además de proporcionar educación básica a aquellas personas que por alguna razón no pudieron terminar sus estudios; el 5% restante no supo contestar a la pregunta requerida.



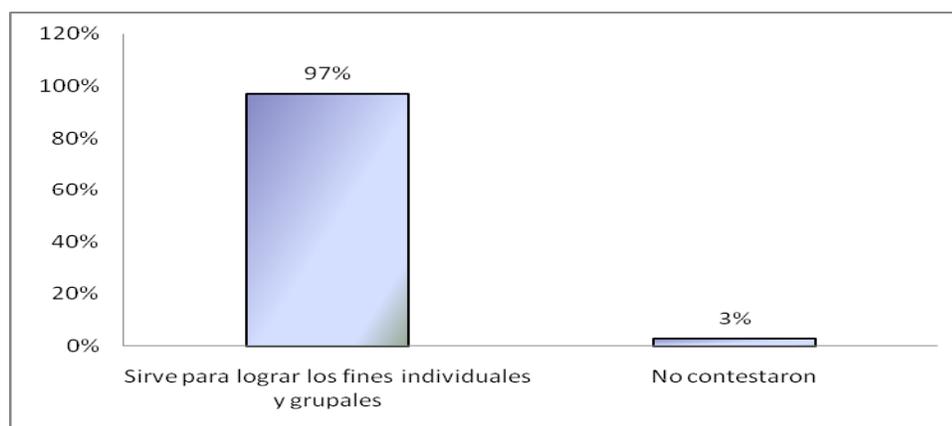
La segunda pregunta está referida a que si sus hijos asisten a los cursos que imparte la misión cultural en la comunidad contestando el 70% que si lo hacían en las diferentes opciones que se manejan de artes y oficios que ofrecía tanto en corte y confección, manualidades, cocina, albañilería y plomería, carpintería, cultura de belleza y enfermería; el 25% mencionó que algunos asistían a clases de primaria y secundaria y el restante 5% dijo que no los mandaban porque los ayudaban en las labores del campo, salían cansados y sin ganas de estudiar.



La tercera pregunta hace referencia a los padres de familia de que si creen que la misión cultural forma agentes sociales que sirvan a la comunidad donde están establecidos respondiendo un 90% que sí, pues con lo que aprendieron eran capaces de mejorar las condiciones sociales, económicas y culturales de toda la comunidad, a través del ejemplo y dedicación de los maestros de la misión en sus actividades correspondientes y el constante recordatorio de los valores que permiten una convivencia mejor entre todos los involucrados; un 5% mencionó que no sabían y el otro 5% no contestó.

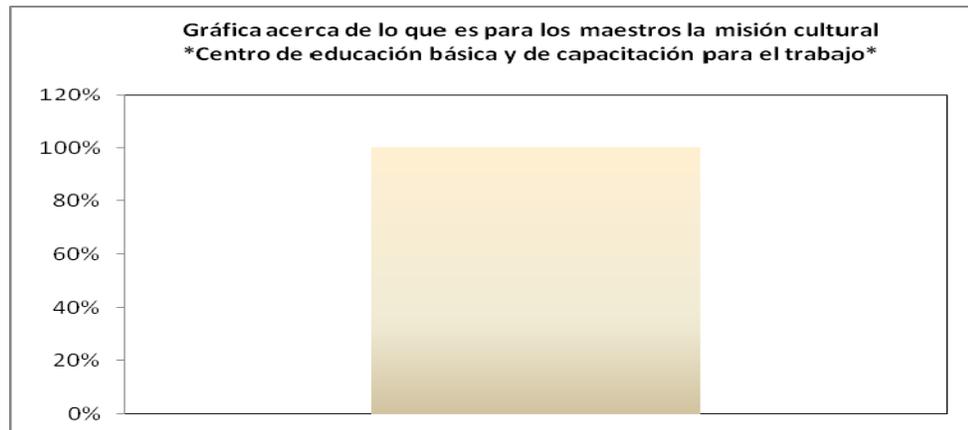


La cuarta pregunta considera si la enseñanza impartida por la misión cultural servirá para trazar un futuro adecuado a los hijos, hijas, padres y madres de la comunidad, contestando un 97% que sí de los involucrados al detectar necesidades y carencias tanto económicas, sociales, académicas y culturales que requerían de una pronta solución la cual estaba al alcance de todos y que no sabían como hacerlo, pero a través de la enseñanza impartida y el esfuerzo mismo de maestros y alumnos se llegaría a la meta trazada; el 3% restante no contestó.

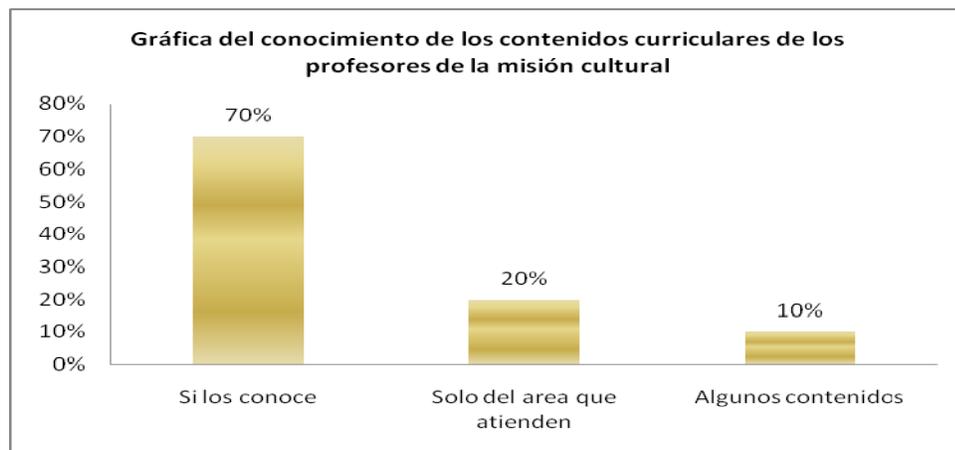


****Encuesta a docentes**

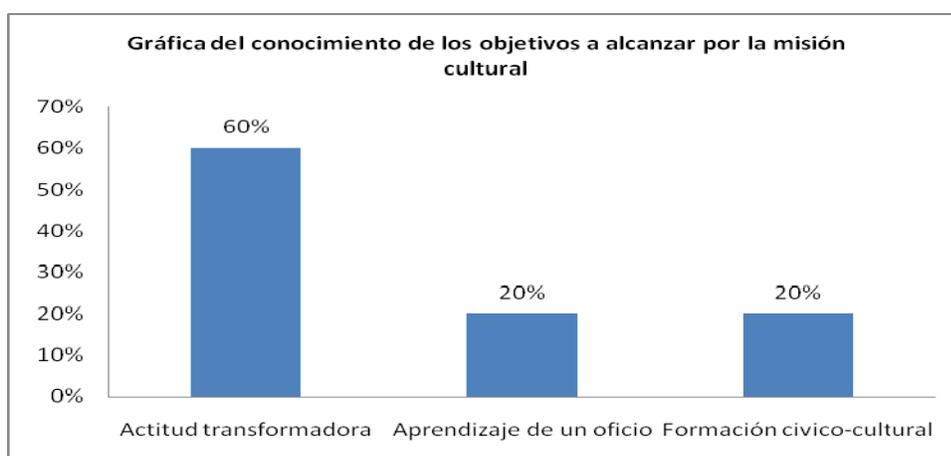
La primera pregunta trata acerca de lo que es para los maestros que se encuentran insertos en ella, la misión cultural, coincidiendo en un cien por ciento, en que es un centro de capacitación para el trabajo en el cual no solo se aprende un oficio que les permitirá a los educandos adultos y adolescentes, mejorar su nivel de vida, sino que también se imparte educación primaria y secundaria para todas aquellas personas que no pudieron continuar sus estudios en este renglón educativo.



La segunda pregunta se enfoca a que si los profesores de la misión cultural conocen los contenidos curriculares de primaria y secundaria y del oficio que imparten contestando un 70% que sí, un 20% solo del area que atienden y el 10% restante solo algunos contenidos, lo que demuestra que a pesar de los cursos de preparación que se toman, no siempre los recordamos adecuadamente porque nos acostumbramos a trabajar de una manera y nos resistimos al cambio, el cual puede mejorar nuestro proceso de enseñanza y obtener mayores beneficios en bienestar propio y del alumno.

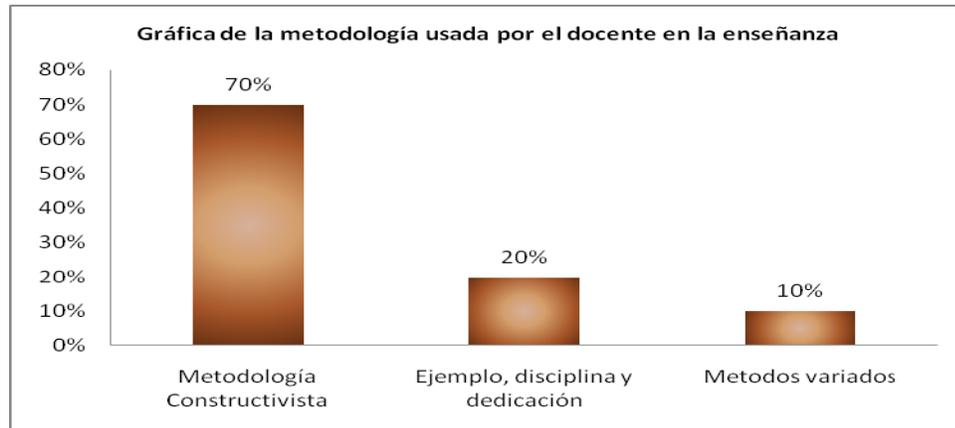


En la tercera pregunta se buscó conocer entre los maestros de la misión cuales son los objetivos que pretende alcanzar la misma en la comunidad que laboran, contestando un 60% que pretende una actitud transformadora, un cambio en la manera de actuar entre todos los habitantes; un 20% contestó que se pretende la capacitación mediante el aprendizaje de un oficio que les servirá a los estudiantes en la obtención de ingresos económicos a corto y mediano plazo y el restante 20% en la formación cívico-cultural.

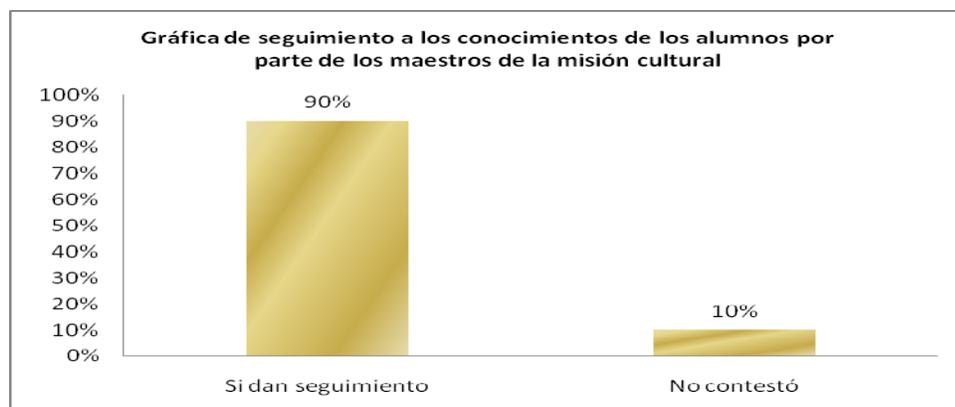


La cuarta pregunta hace referencia a la metodología que utiliza el docente para la enseñanza, no solo académica sino también artesanal en los talleres de trabajo en donde un 70% del personal trata de fomentar el espíritu constructivista entre sus alumnos ya que de esto se sirven para formar talleres especializados del oficio que hayan aprendido una vez que la misión cultural se ha marchado de la comunidad y a la vez, dejando una huella al sembrar el conocimiento de la lectura y escritura en aquellos que no la sabían; un 20% mencionó que era importante enseñar con el ejemplo, disciplina y dedicación, adquiriendo el alumno los conocimientos básicos para autocapacitarse posteriormente, valorando el tiempo de las personas de la comunidad y el 10% restante dijo que era necesario fomentar el hábito de estudio y trabajo a través de diversos métodos didácticos (sin especificar cuales) lo que demuestra que

el docente tiene conocimiento de métodos de enseñanza que favorecen su labor facilitando de esta manera su tarea cotidiana.



La quinta pregunta menciona si los maestros de la misión cultural dan seguimiento a los conocimientos que los alumnos han adquirido y consolidado a través de su estudio en los talleres y aulas de clase, respondiendo un 90% que sí lo hacen, pues muchos educandos cuando presentan alguna duda van con los docentes y las despejan con las explicaciones que se les dan siendo esto parte de la enseñanza; el 10% restante no dio respuesta a la pregunta planteada.



***Análisis de las encuestas*

Al hacer el análisis de las encuestas, nos dimos cuenta de que las personas de las comunidades a las cuales servimos tienen necesidad de estudiar y muchas de las veces no lo hacen debido a que no existen oportunidades para hacerlo, es decir, no existen suficientes escuelas que se dediquen a la preparación de un adulto en las artes y oficios en las comunidades más alejadas de las zonas urbanas.

En esta investigación pudimos constatar lo que los padres de familia y alumnos sabían acerca de la misión cultural antes y después de su llegada, en que les favoreció, como les ayudó, dándonos cuenta de que los maestros de la misión formamos parte importante en el engranaje social y cultural de los pueblos al llevar donde se requiera, los conocimientos necesarios para que aprendan a leer y escribir, formar talleres de albañilería, carpintería, cocina, corte y confección, además de cultura de belleza, con el fin de que las familias puedan prepararse y puedan vivir mejor, siendo autosuficientes mejorando la vida de la comunidad.

Para que una misión cultural se ubique a laborar en una comunidad se requiere de algunos requisitos:

- *Que la comunidad cuente con 1500 habitantes como mínimo.

- * Que existan casas suficientes para el personal y que estén habitables. Por lo menos 6 casas.

- * Que la comunidad cuente con locales públicos donde se acondicionen para los diferentes talleres.

- *Que exista un local sea particular o que pertenezca a la comunidad para instalar una oficina de trabajo.

- *Que las autoridades sean municipales o comunales y se comprometan a solventar los gastos de traslado del equipo de trabajo y cosas personales de los

maestros.

* Una de las más importantes, es que exista interés por las personas de la comunidad en asistir a los cursos. Esto se detecta en reuniones previas que realiza el personal en la comunidad donde se les explica en general los beneficios que obtendrán con su capacitación. Cabe aclarar que se trabaja únicamente con personas mayores de 15 años.

Una vez ya instalada la misión cultural se organizan reuniones con autoridades y fuerzas vivas de la comunidad para proyectar las necesidades más prioritarias de ésta, donde les podamos ayudar con mano de obra o con gestión a quienes corresponde estas reuniones y de los resultados de un censo de población que se realiza donde arroja las necesidades y carencias de la comunidad, una vez conociendo estos datos se realiza el plan de trabajo por grupo y por especialidad.

Después nos damos a la tarea de realizar inscripciones en un local céntrico de la comunidad o en la oficina del grupo, si esto no fuera suficiente para captar el alumnado necesario nos daremos a la tarea de visitar nuevamente los hogares promoviendo y realizando una labor de concientización con las personas adultas para convencerlas de la importancia de que aprendan y se capaciten en las diferentes especialidades con el fin de que se sea un desembolso económico menos en su hogar o que sea un ingreso económico más para la familia.

Ya teniendo el grupo organizado y los locales de trabajo se inicia el curso con duración del ciclo escolar, siendo el objetivo básico de la instrucción, que el alumno se capacite totalmente con base a la teoría y prácticas que sean necesarias en los distintos temas o etapas de cada unidad de trabajo.

Una vez organizados los grupos se realiza una reunión con el alumnado en general, donde se organiza un comité de trabajo para el apoyo de la misión cultural, Estas personas serán electas por democracia por el alumnado colectivo, aclarando que dicha función es totalmente de trabajo y apoyo a la misión cultural, gestionando y promoviendo actividades en beneficio de la comunidad.

Lo mismo se hace en cada grupo donde se manejará cualquier asunto sea del tipo que sea para el bienestar y beneficio del grupo, misión cultural y de la comunidad.

Cabe señalar que el alumnado está comprometido moralmente a asistir al llamado del comité cuando sea necesario, ayudarlo y apoyarlo en beneficio del grupo de la comunidad.

Además del trabajo de atención de alumnos de cada especialidad, el grupo funge como promotor en actividades culturales, sociales, cívicas y deportivas que se han perdido un poco. En este aspecto se coordina con las autoridades correspondientes para organizar: desfiles, festivales cívicos, sociales y culturales así como campañas de saneamiento ambiental, blanqueo y limpieza de la comunidad, etc.

Cada maestro lleva un control de expedientes de cada alumno, donde registra las asistencias y faltas, así como detalles sobresalientes que nos ayudan a conocer mejor nuestros alumnos.

El director del grupo lleva el control de la documentación de cada especialista y está obligado a dialogar y corregir ciertos aspectos cuando sea necesario.

Al finalizar el curso se entregan constancias o diplomas a los alumnos según sea su capacitación. Esto dependerá totalmente del maestro encargado según el alumno haya cumplido con asistencia, participación, disposición y seriedad en las clases y que se haya capacitado para realizar los trabajos respectivos de cada especialidad. La constancia es para los alumnos que asistieron pero no lograron su capacitación totalmente y el diploma es para el alumno que queda capacitado para realizar los trabajos de la especialidad y que en el futuro recibirá un pago económico por realizar dicho labor, siendo este el objetivo principal de la misión cultural.

En la encuesta aplicada a los maestros pudimos constatar que sí saben lo que hacen, pues para enseñar un oficio, o impartir un conocimiento, se necesita tener un cierto grado de estudio contando éstos con la preparación necesaria (licenciatura, normalistas y bachillerato) para afrontar los retos que se crucen en su camino, además de tener amplia experiencia en la enseñanza de los oficios que imparten en las comunidades que atienden.

Consideramos que sí utilizan una metodología adecuada acorde con los tiempos actuales, puesto que también asisten al inicio de cada ciclo escolar a cursos que los preparan para afrontar con más calidad los problemas que puedan tener en sus experiencias de enseñanza con los alumnos, pero creemos también que el enseñar un mismo oficio por mucho tiempo nos implanta un hábito de instrucción que no deseamos soltar y nos resistimos al cambio y que muchas de las veces no tomamos en cuenta la preparación previa de quien vamos a instruir, a los adolescentes, jóvenes y adultos quienes ya tienen una vida integrada con necesidades propias, familias formadas, trabajos distintos y diversas maneras de ver la vida en general.

En general, pensamos que la hipótesis planteada resultó válida porque sin la valiosa ayuda y el entusiasmo de las personas de la comunidad por aprender, no hubiera sido posible considerarla, rechazándola totalmente.

CONCLUSIONES

Las misiones culturales rurales son centros de educación extraescolar que brindan servicios educativos y de capacitación no formal para el trabajo a hombres y mujeres de 15 años o más, coadyuvando a frenar los problemas del rezago educativo, la deserción escolar, impulsar la capacitación para el trabajo en comunidades de pequeña población y alejadas del acceso a otras oportunidades de escolaridad.

A través de estos centros se operan los siguientes programas educativos: actividades recreativas, albañilería, actividades agropecuarias, carpintería, educación familiar, educación para la salud, música, electrónica, cultura de belleza y educación básica para adultos, lo cual permite impactar directamente en un gran número de población, autoridades locales y comunidades.

La educación es para que podamos vivir mejor, para que podamos tener mejores condiciones de vida, para que sepamos relacionarnos con los demás de una mejor manera y hacia eso está orientado el programa de las misiones culturales.

Esta institución, a pesar de tener más de ochenta años fundada, sigue vigente y por ello sigue llevando a las comunidades pequeñas el conocimiento necesario para que puedan salir adelante con el esfuerzo y trabajo de todos los habitantes y que por distintas circunstancias tienen problemas para acceder a los beneficios de la cultura que se puede adquirir en los grandes centros de población.

La mejor forma de ser dignos herederos de esta tradición de compromiso

con la sociedad es poniendo al día los mensajes, es actualizando los contenidos, es haciendo que las misiones sirvan para conservar lo valioso de nuestras tradiciones en las comunidades pequeñas y también para llevar a éstas los avances y los beneficios de la civilización del siglo XXI.

El programa de misiones culturales es parte de este gran esfuerzo educativo que se realizó después de la revolución para hacer llegar la cultura al pueblo, para lograr sacar a las grandes mayorías del país de las condiciones de pobreza y de ignorancia en la que habían vivido por siglos.

Para cumplir el conjunto de misiones que le son propias y adaptarse a un mundo en cambio constante, la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: *aprender a conocer*, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; *aprender a hacer*, para poder influir sobre el propio entorno; *aprender a vivir juntos*, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, *aprender a ser*, para que florezca mejor nuestra propia personalidad y se esté en condiciones de obrar con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad personal, no menospreciando en la educación ninguna de las personalidades de cada individuo, memoria, razonamiento, sentido estético, capacidades físicas y actitudes ante la vida misma.

De esta forma consideramos que las misiones culturales han sido y serán un factor prioritario en la búsqueda por reducir la brecha entre las zonas urbanas y rurales de los estados, ya que a través de los aprendizajes de tipo laboral que se proporciona, la gente de aquellos poblados con algún nivel de marginación adquiere mayores opciones para insertarse en el desarrollo productivo de su localidad y así como la expectativa de mejorar sus propias condiciones de vida en general.

BIBLIOGRAFIA

ANDER Egg E. Técnicas de investigación social. 24^a edición. Ed. Lumen, Argentina, 1995. 188 pp.

BONFIL Ramón, G. La revolución agraria y la educación en México. Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Instituto Nacional Indigenista. México, 1992. 314 pp.

CASTILLO, Isidro. La formación de los maestros rurales en México. Ed. Pax. México, 1953. 105 pp.

DIAZ Barriga, F. y Hernández G. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Ed. McGrawHill, México. 1999. 294 pp.

EDUCACION. Revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación, núm. 47, octubre-diciembre, México, 1993. 69 pp.

FOLLIET, Joseph. ¿Qué es un adulto? Ed. Losada/Unesco. Buenos Aires, 1968. 122 pp.

GILBERT Ceballos, Jorge. Introducción a la Sociología. 1^a edición. Ed. LOM Santiago, Chile, 1997. 620 pp.

HUGHES Lloyd, H. Las Misiones Culturales Mexicanas y su programa. Ed. Columba/Unesco. Buenos Aires, 1951. 97 pp.

KOHLER C. El aprendizaje de los adultos. Ed. Nova. Buenos Aires, 1986. 247 pp.

- LOPEZ, José Luis. Educación fundamental y misiones culturales.
Ed. El Caballito/ SEP. México, 1979. 162 pp.
- LOWE J. La educación de adultos. Ed. Sígueme/ Unesco. Barcelona, 1978.
193 pp.
- LOYO Bravo, Engracia. La casa del pueblo y el maestro rural mexicano. 1^a
edición. Ed. El Caballito/SEP. México, 1985. 157 pp.
- ORTIZ Benitez, Lucas. Breve información sobre las Misiones Culturales
Mexicanas. Documento de la CREFAL (Centro de
Cooperación Regional para la Educación de Adultos en
América Latina y el Caribe). México, 1963. 84 pp.
- RAMIREZ Castañeda, Rafael. Historia, orígenes y tendencias de las Misiones
Culturales. Ed. El Caballito/ SEP. México, 1978. 192 pp.
- SANTIAGO Sierra, Augusto. Las Misiones Culturales. Ed. El Caballito/ SEP.
México, 1973. 114 pp.
- SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la educación. Ed. Santillana.
México 2003. 1431 pp.
- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Curso - taller: Bases
psicopedagógicas de la enseñanza. Ed. SEP. México, 1993.
85 pp.
-
- Las misiones culturales. Ed. SEP. México.
1980. 171 pp.

TAMAYO, Mario. El proceso de investigación científica. 4ª edición. Ed. Limusa. México, 2005. 440 pp.

TINAJERO Berrueta, Jorge. Las Misiones Culturales Mexicanas. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1980. 156 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Antología. Corrientes Pedagógicas Contemporáneas. Ed. UPN. México, 1994. 135 pp.

_____ Antología. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Ed. UPN. México, 1994, 160 pp.

_____ Antología. Teorías del aprendizaje. Ed. UPN. México, 1987. 451 pp.

VARGAS, Leticia y Mario González. El hombre, la orientación y la sociedad. 2ª edición. Ed. EPSA. México, 1996. 166 pp.

Consulta en Internet:

www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1

ANEXOS



Construcción de banquetas



Colado de un vaciado en el techo



Construcción de una casa en la comunidad



Elaboración de bloques de cemento por alumnos de la misión



En el taller de carpintería



Elaboración de muebles por los alumnos de la misión



En plena clase de carpintería



Invitación a pláticas sobre diversos temas en la comunidad